

LAS DIFICULTADES DIARIAS DEL CRISTIANO

Fortaleza para la vida diaria.

POR LEROY BROWNLOW

Las dificultades diarias del Cristiano

**Por
Leroy Brownlow**

BROWNLOW PUBLISHING COMPANY

P.O. Box 3141

Fort Worth, Texas 76105

**Copyright, 1966
Por
Leroy Brownlow**

Prólogo

ESTE libro, **LAS DIFICULTADES DIARIAS DEL CRISTIANO**, es lo que su título sugiere: un análisis de nuestros problemas cotidianos y sus soluciones. Sería imposible intentar especificar y estudiar todos los problemas de la vida; por eso, en este volumen hemos considerado solo algunos de los principales y básicos, junto con ciertos principios que pueden fortalecernos en cualquier circunstancia.

“El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores” (Job 14:1); así que tiene sus problemas. Esto ha sido así desde la caída de la humanidad en los albores del tiempo. A lo largo de los siglos, el hombre ha tenido que luchar en un mundo de espinos y cardos (Génesis 3:17, 18). El cristiano no es la excepción; él también tiene sus problemas, aunque son menos frecuentes y menos difíciles de manejar gracias a su vida de fe, esperanza y amor.

Ha sido el deseo de mi corazón y oración a Dios poner a disposición en este libro una serie de lecciones prácticas que abordan las necesidades del hombre los siete días de la semana. Existen muchos estudios sobre la iglesia, la adoración, la Biblia y asuntos doctrinales, pero escasean los diseñados para dar fortaleza ante los problemas cotidianos. Conscientes de las crecientes presiones y complicaciones de la vida, consideramos oportuno presentar esta serie de estudios al público que estudia la Biblia.

Estas lecciones fueron diseñadas para todas las clases bíblicas de hombres, mujeres y jóvenes, comenzando desde la preparatoria.

Conscientes de la responsabilidad que recae sobre un autor y orando a Dios, enviamos este volumen a cumplir su misión, con la esperanza de que brinde dirección, inspiración y poder para las situaciones inquietantes que nos afligen a diario.

LEROY BROWNLOW
Fort Worth, Texas
EE. UU.

Contenido

Capítulo

I	El problema de la vida abundante	1
II	El problema del discernimiento	5
III	El problema de la inmadurez	9
IV	El problema de la ansiedad	13
V	El problema de los enemigos	17
VI	El problema de los amigos	21
VII	El problema del tiempo	25
VIII	El problema del empleo	29
IX	El problema del liderazgo personal	33
X	El problema de los vientos contrarios	37
XI	El problema de los complejos	41
XII	El problema del autoanálisis	45
XIII	El problema de la superación personal	49

*Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, México
Junio de 2025*

<https://suvidadioporti.wordpress.com/>

El problema de la vida abundante

I. INTRODUCCIÓN

La ciencia ha podido añadir años a la vida, pero el mayor problema es cómo añadir vida a los años. La vida abundante es un arte y debemos dedicarnos al deber terrenal de cultivarlo.

1. *El arte de vivir no se encuentra necesariamente en muchos años de existencia.* Matusalén vivió 969 años (Génesis 5:27); pero, hasta donde sabemos, nunca logró una cosa que valiera la pena.

Vivimos en hechos, no en años; en pensamientos, no en respiraciones; En sentimientos, no en cifras. Deberíamos contar el tiempo por latidos. Él vive más. Quien más piensa, siente más noble, actúa mejor.

2. *La vida exitosa no depende del conocimiento secular.* Salomón fue el hombre más sabio de todos los tiempos; sin embargo, exclamó: "Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quien añade ciencia, añade dolor" (Eclesiastés 1:18). Un conocimiento que olvida a Dios conduce al dolor.

3. *Tampoco se logra una vida llena de gracia con la acumulación de riquezas.* Jesús dijo: "la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee" (Lucas 12:15). Uno puede alcanzar el éxito financiero y ser infeliz, miserable y morir fracasado.

II. LA VIDA ABUNDANTE GIRA ALREDEDOR DE UN GRAN CENTRO

1. El almirante Byrd contó una historia ilustrativa sobre su primera expedición al Polo Sur. Dijo que un día abandonó su aislada cabaña para un breve viaje de exploración y luego, en una repentina ventisca, se perdió sin esperanza. En esa blancura estéril no había nada que le diera sentido de dirección. Sabía que, si se lanzaba a ciegas para encontrar su cabaña, y si fallaba, lo más probable era que se congelara en la tormenta. Tenía un palo largo que siempre llevaba consigo para sentir los agujeros en el hielo; así que lo clavó en la nieve y le ató una

bufanda. Dijo: "Ese era mi centro. Si no encontraba mi choza, podía volver al centro y volver a intentarlo. Tres veces lo intenté y fracasé; pero cada vez volví a mi centro, sin el cual me habría perdido y habría muerto. En el cuarto intento, me encontré con mi choza".

2. *Toda vida, para estar segura, debe tener un centro, un punto de referencia.* Debe haber un puerto de origen, un lugar al que podamos regresar. En matemáticas se encuentra en el punto decimal. En literatura se encuentra en las reglas básicas de la gramática. En religión se encuentra en Cristo. "Porque para mí el vivir es Cristo..." (Filipenses 1:21). Él es "el camino, la verdad y la vida" (Juan 14:6).

3. *"Equivocarse es humano".* Cometemos errores. "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros" (1 Juan 1:8). Pero mientras tengamos a Jesús como nuestro centro y regresemos a Él para recibir perdón, fortaleza y dirección, hay esperanza para nosotros.

III. UNA VIDA ABUNDANTE REQUIERE OPTIMISMO

1. *Un pesimista dice:* "Si no lo intento, no puedo fracasar". *El optimista dice:* "Si no lo intento, no puedo ganar". Es la diferencia de actitudes lo que hace que uno tenga éxito y el otro fracase. El optimismo es una de las cualidades necesarias para el éxito.

2. *Un cristiano debe ser sumamente optimista.* Pablo nos dice esto y nos explica por qué:

(1) "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13) — por medio de Cristo.

(2) "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Romanos 8:31) — Dios por nosotros.

(3) "No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo" (Salmo 23:4) — Dios con nosotros.

(4) "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí" (Juan 14:1) — fe en Dios.

3. *El optimismo da a la persona un brillo y una atracción magnética que atrae al mundo hacia ella.* El

mundo no va a seguir al hombre que tiene una perspectiva sombría. Nos gusta la persona que disfruta la dona en lugar de quejarse del agujero que tiene. Muchas personas viven contemplando sus propios problemas y se detienen en sus fracasos esperados hasta que quedan prisioneras de lo desagradable y lo morboso.

IV. LA VIDA ABUNDANTE DUDA EN ENCONTRAR FALLAS Y CRITICAR

1. *La persona mansa y humilde tiene conciencia de sus propias imperfecciones*, lo que la hace más tolerante con las faltas de los demás. Jesús dijo: “¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?” (Mateo 7:3).

2. *El que critica se condena a sí mismo por sus críticas a los demás*. “Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti” (Romanos 2:1). El crítico a menudo comienza a difundir rumores falsos sobre otro en un esfuerzo inútil por encubrirse sus propios pecados. Esto lo hace sentir más grande y más limpio, pero qué precio paga: se condena a sí mismo, se rebaja, mata amistades y rechaza a las mejores personas ... y sólo para tratar de hacer que una persona pequeña se sienta grande.

3. *No debemos desanimarnos cuando la gente nos critica, porque el único sin pecado en este mundo tuvo más críticos que nadie: Jesucristo*. Hay algunas personas que, si fueran al cielo, criticarían la calle dorada, la puerta de perla e incluso se quejarían de que su aureola no encajaba, si fueran allí.

4. *No podemos complacer a todos; pero sí podemos hacer lo correcto, y a la larga, esto es lo único que realmente importa; así que, si quieren, que critiquen*. “Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal” (1 Pedro 3:17).

V. LA VIDA ABUNDANTE APRENDE QUE EL OTRO TIENE SU PUNTO DE VISTA

1. *La perspectiva de cada persona la determinan los ojos con los que mira*. El delegado chino ante las Naciones Unidas fue asediado por periodistas a su

llegada a Nueva York. Uno de ellos le preguntó: “¿Qué es lo que más le llama la atención de los estadounidenses?”. Tras un momento de vacilación, respondió: “La peculiar inclinación de sus ojos”.

2. *Aprender esta lección nos ayudará a vivir mejor y con más facilidad con los demás*. Contribuye a la paz, que es uno de nuestros problemas cotidianos. “Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación” (Romanos 14:19).

3. *Por supuesto, Dios no aprueba que nadie siga su propia voluntad descuidando o pervirtiendo la de Él*. Jesús oró: “No sea como yo quiero, sino como tú” (Mateo 26:39). Nos enseñó a orar: “Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10).

VI. LA VIDA ABUNDANTE REQUIERE QUE SEAMOS CAPACES DE ADMITIR QUE NOS HEMOS EQUIVOCADO.

1. *Decir que te has equivocado en algo no debería ser difícil*, pues es lo mismo que decir que eres más sabio hoy que ayer.

2. *Las personas más grandes y mejores han cometido errores, todo por ser humanas*.

(1) Moisés creyó no santificar al Señor ante los ojos de Israel (Números 20:10).

(2) Saúl, quien perdonó las mejores ovejas y bueyes, luego dijo: “He pecado” (1 Samuel 15:24).

(3) Pedro negó al Señor (Mateo 26:69-75).

(4) Saulo causó estragos en la iglesia (Hechos 8:3), y luego admitió que “lo hice por ignorancia, en incredulidad” (1 Timoteo 1:13).

3. *Admitir la culpa, el pecado, es una cualidad necesaria de la vida cristiana*. Debemos confesar tanto a Dios como a los hombres:

(1) Confesar a Dios: “Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mateo 6:12).

(2) Confesar a los hombres: “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros” (Santiago 5:16). No debemos ser como la pobre alma engañada que dijo: “Creo que confesaría mis errores, si alguna vez los cometiera”.

4. *Podemos intentar evitar errores sin hacer nada, pero ese es el mayor error de todos. "Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado" (Santiago 4:17).*

Él no cometió errores,
no tomó ningún camino equivocado,
nunca falló.
Nunca cayó
bajo el peso de una carga.
Simplemente no hizo nada.

VII. EL PERDÓN ES UN PRERREQUISITO PARA LA VIDA ABUNDANTE

1. *El perdón es un acto hermoso, demasiado hermoso para la gente fea; algo grande, demasiado grande para la gente pequeña. Es el aroma que desprenden las flores cuando son pisoteadas.*

Nunca el alma humana parece tan fuerte como cuando renuncia a la venganza y se atreve a perdonar una ofensa. — Chapin

2. *El perdón es algo que no podemos recibir a menos que estemos dispuestos a darlo a los demás. "Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros" (Colosenses 3:13). "Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas" (Mateo 6:15). Pero el hombre actúa como si no fuera así.*

3. *El olvido es una de las características del verdadero perdón. Así es como Dios perdona, porque es puro y verdadero —sin engaños— y ya no lo recuerda. "Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones" (Hebreos 10:17).*

Cuando los misioneros fueron por primera vez a Labrador, Canadá no encontraron la palabra para perdón en el idioma esquimal. Así que tuvieron que inventar una nueva palabra que en esquimal significaba literalmente "no poder pensar más en ello". El perdón que olvida permite dejar atrás todos los agravios sufridos por otros y así encontrar una nueva vida. Esto fue cierto en el caso de José, quien sufrió las más viles traiciones e injusticias crueles a manos de hermanos envidiosos que lo vendieron

como esclavo. Vendieron solo su cuerpo; no pudieron vender su espíritu. Con un espíritu libre y con Dios de su lado, llegó a la cima. Sabía que la vida es demasiado maravillosa para arruinarla con odio y amargura. En consonancia con su disposición, "Y llamó José el nombre del primogénito, Manasés; porque dijo: Dios me hizo olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre" (Génesis 41:51). Por lo tanto, es notable que nunca leamos que José dijera: "Estoy resentido...", "Me siento ofendido...", "Hice una excepción...", "No me gusta...", "Me han maltratado...", "Estoy descontento con...", "He perdonado, pero no he olvidado...", "Me vengaré...". José encontró la vida abundante en el perdón y el olvido; y nunca se puede encontrar sin esta grandeza de corazón como la de Cristo.

4. El perdón es una cuestión de misericordia más que de justicia. Una madre que sabía esto buscó el perdón de su hijo con Napoleón. El emperador dijo que era su segunda ofensa, y la justicia exigía su muerte. La madre respondió: "No pido justicia; imploro clemencia". "Pero", dijo el emperador, "no merece clemencia". La madre exclamó: "Señor, no sería clemencia si la mereciera, y clemencia es todo lo que pido". "Pues bien", dijo Napoleón, "tendré clemencia y perdonaré a su hijo". Y así lo hizo.

Nosotros también necesitamos clemencia — no justicia — y, por eso, clamamos: "Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones" (Salmo 51:1). En nuestro esfuerzo por cultivar un carácter firme, no olvidemos que "juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia" (Santiago 2:13).

VIII. LA VIDA MÁS ABUNDANTE ES SIN TEMOR

1. *El temor es uno de los mayores adversarios de una vida feliz y exitosa. Toda la creación está afligida por el miedo. Dondequiera que mire, ¡miedo! ¡miedo! ¡miedo! Algunos temen la enfermedad; otros temen el hambre; algunos temen la condenación de la sociedad; algunos temen las cargas terrenales; muchos temen la muerte.*

2. *El temor se vence con la fe, la esperanza y el amor (1 Corintios 13:13).*

(1) Nuestra fe en Dios nos sostiene: “Hubiera yo desmayado, si no creyese...” (Salmo 27:13).

(2) La esperanza sirve como ancla para el alma. “La cual tenemos como segura y firme ancla del alma” (Hebreos 6:19).

(3) El amor echa fuera el temor. “En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor” (1 Juan 4:18).

3. ¡Ánimo! Puede perder algunas batallas sin perder la guerra.

15. (F o V) La educación nos salvará de muchas penas.

16. Pregunta para reflexionar: ¿Qué quieres de la vida y cómo planeas conseguirlo?

Al español

Jaime Hernández Castillo

Querétaro, Mex. Abril del 2025

EJERCICIOS

1. ¿Por qué dijo el salmista que no temería mal alguno?
2. ¿Por qué no debemos dejar que se turbe nuestro corazón?
3. ¿Por qué José llamó a su primogénito Manasés?
4. ¿Qué impidió que el salmista desmayara?
5. ¿Qué dice la Biblia que echa fuera el temor?
6. ¿Cómo juzgará Dios a los que no tienen misericordia?
7. Cite un pasaje que debería hacer que la caza de pajas sea menos atractiva
8. Pablo, al admitir su error, declaró que “lo había cometido en _____”
9. Cite un pasaje que hable del pecado de omisión: _____
10. Pablo dijo: “Para mí el vivir es”: _____
11. “Pues en lo que juzgas a otro _____”
Escritura: _____
12. Nombra cuatro grandes hombres que cometieron errores graves:
 - a)
 - b)
 - c)
 - d)
13. (F o V) Para que un cristiano que ha agraviado a otro sea perdonado, debe confesarse tanto a Dios como a la persona agraviada.
14. (F o V) El perdón es una cuestión de misericordia, no de justicia.

El problema del discernimiento

I. INTRODUCCIÓN

Dios ha dicho: “Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (Hebreos 5:14).

1. *Discernir significa ver e identificar por medio de diferencias.* Debo distinguir el bien del mal, lo correcto de lo incorrecto y la verdad del error.

2. *No se trata de elegir entre lo agradable y lo desagradable, sino entre lo bueno y lo malo.* Lo que puede ser agradable puede ser malo y lo que puede ser desagradable puede ser bueno. Así que el problema no es elegir lo que necesariamente me agrada, sino elegir lo que es mejor para mí y para los demás, para la iglesia y para el evangelio. Eso debería agradarme, aunque a veces me pregunte por qué es necesario ser probado por el fuego.

3. *“Por el uso” significa por la práctica o el hábito.* Eso es lo que significa la palabra griega. Practicar por mucho tiempo los estándares correctos permite al cristiano lograr el discernimiento correcto. Las facultades mentales del cristiano, ejercitadas al principio en verdades sencillas, se convierten en práctica o hábito que aumenta su poder posterior para comprender las más elevadas y recónditas. Debido a que los cristianos hebreos no habían logrado desarrollar sus facultades, que aumentan con la práctica, se les criticaba por ser aún niños espirituales que necesitaban leche en lugar de alimento sólido.

Por el bien de mi alma, necesito desarrollar el hábito de sopesar los asuntos. “Más vale prevenir que curar”. Muchos problemas se pueden prevenir mediante un discernimiento previsor.

4. *Grandes hombres han cometido errores debido a un discernimiento deficiente.* “No son los sabios los de mucha edad, ni los ancianos entienden el derecho” (Job 32:9). Fueron grandes a pesar de sus errores; pero en la medida en que flaquearon en el discernimiento, disminuyeron su grandeza.

II. BIEN Y MAL

1. *La mayoría se opone a cualquier intento de clasificar el bien y el mal, como se enseña en Hebreos 5:14.* Para ellos, casi todas las prácticas morales son buenas y casi todas las enseñanzas religiosas son correctas. Para ellos, lo correcto o incorrecto de un acto o enseñanza no reside en la obra o el precepto, sino en la mente del participante o instructor; por lo tanto, lo que puede ser correcto para uno puede ser incorrecto para otro y viceversa. Según ellos, cada persona es un dios en sí misma. Si esto fuera cierto, nadie podría elegir el mal si creyera que está eligiendo el bien, y ningún camino que parezca correcto podría ser incorrecto. En contraste, la Biblia dice: “Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 14:12).

Algunos caminos son buenos y otros malos; y el mal camino tiene su castigo, por muy atractivo que parezca al principio al viajero. Cambiar y distorsionar las señales de tráfico no hará que un mal camino sea bueno ni que uno bueno sea malo, sino que traerá desgracias al perpetrador. Dios lo dice: “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!” (Isaías 5:20).

2. *Por lo tanto, lo correcto o incorrecto de algo no es solo cuestión de pensamiento personal.* Dado que la verdad y lo correcto son hechos, no abstracciones, debo cambiar mi manera de pensar para que se ajuste a ellos, en lugar de cambiarlos para que se ajusten a mi mente. Quizás el mayor pecado de la época sea el vano intento del hombre de cambiar lo correcto para que se ajuste a él, en lugar de cambiar él mismo para ajustarse a lo correcto.

3. *La Biblia habla libremente del bien y del mal:*

El hombre bueno (Salmo 37:23) — el hombre malo (Salmo 140:1).

Las buenas obras (Mateo 5:16) — las malas obras (Santiago 3:16).

Las buenas obras (1 Reyes 12:7) — la maledicencia (Efesios 4:31).

El buen camino (Proverbios 2:9) — mal camino (Jeremías 23:10).

Buen consejo (Proverbios 20:18) — mal consejo (Isaías 7:5).

Buen nombre (Proverbios 22:1) — mal nombre (Deuteronomio 22:19).

Buen fruto (Mateo 7:17) — mal fruto (Mateo 7:18).

Buen corazón (Lucas 8:15) — mal corazón (Hebreos 10:22).

Buena moral (1 Corintios 15:33) — malos procederes (1 Samuel 2:23).

Buen nombre (Filipenses 4:8) — mal nombre (2 Co. 6:8).

III. FALLAS BÍBLICAS EN EL DISCERNIMIENTO

1. *El joven profeta engañado por una mentira (1 Reyes 13)*. Fue uno de los mejores ejemplos de humanidad. Se le llama “un hombre de Dios”. Tuvo valentía: protestó contra la idolatría del rey Jeroboam en Betel, sin temer por su vida. Dios le había ordenado no comer ni beber, ni regresar por el mismo camino (v. 9) y obedeció hasta cierto punto. No se dejó engañar por la adulación; rechazó la invitación del rey. La obediencia a Dios significaba más para él que los honores reales. Pero un anciano profeta lo hizo cambiar de opinión. ¿Cómo? Corrió tras él y le dijo que un ángel le había dicho: “Tráele contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua” (v. 18). “Pero le mintió”. Esto le costó la vida al joven profeta. Su caída se resume en una sola afirmación: Falló en el discernimiento. Creyó una mentira.

2. *El hombre rico al que llamaron insensato (Lucas 12:16-21)*. Fue lo suficientemente inteligente como para ganar dinero, pero no lo suficientemente inteligente como para discernir los valores materiales y espirituales. Disfrutó de una cosecha tan abundante que sus graneros rebosaron. Entonces planeó construir graneros más grandes y llenarlos, y decir: “Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate”. Pero Dios lo llamó necio y le dijo que moriría esa noche. Era necio porque (1) dejó a Dios fuera de su vida y (2) pensó que su alma podría vivir de las cosas

guardadas en un granero. Su tragedia fue una cuestión de discernimiento.

3. *Unos fariseos astutos intentaron tenderle una trampa a Jesús (Mateo 22:15-22)*. Como no podían comprender dos lealtades, la terrenal y la celestial, pensaron que Jesús tampoco. Así que acudieron a Él con su pregunta intrincada: “¿Es lícito dar tributo a César, o no?”. Nuestro Señor respondió: “Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios”. El análisis demostró que ambas lealtades tienen cabida.

4. *Marta (Lucas 10:38-42)*. Tuvo que elegir entre dos cosas importantes: preparar la comida o escuchar a Jesús. Escogió la actividad menos importante. Sin embargo, su hermana se sentó a los pies de Jesús y escuchó su palabra. Entonces Jesús, con dulzura, les habló sobre quién tenía la percepción más fina y el mayor poder de discernimiento. Dijo: “Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada”.

5. *La “Sociedad Santurrona” que intentó apedrear a una pobre mujer (Juan 8:3-11)*. Estos santurrones, siempre dispuestos a condenar a los demás, trajeron a Jesús a una mujer sorprendida en adulterio. Se pavoneaban de su piedad, afirmando ser fieles a la ley de Moisés. Le recordaron a Jesús que la ley de Moisés exigía la lapidación y lo presionaron para que diera su veredicto en el caso, tratando de obtener algo en su contra. Jesús les respondió: “El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella”. Fue entonces cuando tenían asuntos pendientes en otro lugar. El hermano Oración Larga recordó que había prometido reunirse con su esposa en el pueblo. El hermano Ritual Exigente se dio cuenta de que llegaba tarde a una cita en el banco. El hermano Mano Amable se dio cuenta de repente de que tenía que apresurarse a casa para recoger sus notas para el sermón “Ayudando al errado”, que pronto daría en una reunión para Hermanos Mayores. Sin duda, cada uno tenía una excusa. En realidad, cada uno se fue por culpa de su conciencia.

Cometieron muchos errores, básicamente porque erraron en su discernimiento:

Error número uno: no trajeron al hombre.

Error número dos: armaron un espectáculo colocándola en medio de la multitud.

Error número tres: no les importó a quién dañar, solo para llevar su mensaje.

Error número cuatro: vieron el pecado en la vida de otro, pero no vieron los pecados más numerosos en sus propias vidas.

Error número cinco: señalaron el pecado de otro para sentirse más grandes y limpios, para encubrirse.

Jesús discernió el asunto correctamente, se preocupó menos por el pasado de la mujer que por su futuro. Le dijo: "Ni yo te condeno; vete, y no peques más".

6. *Los fariseos en Mateo 23*. Tengan en cuenta que eran personas religiosas. Jesús los reprendió varias veces por su discernimiento erróneo, tres de las cuales mencionaremos:

Acusación número uno: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello" (v. 23).

Acusación número dos: "¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello!" (v. 24).

Acusación número tres: "limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia" (v. 25).

IV. GUÍAS PARA UN DISCERNIMIENTO SABIO

1. *Fe*. Uno de los mayores ejemplos de percepción es Moisés, y la fuerza impulsora de su vida fue la fe. "Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado" (Hebreos 11:24-25). La fe lo impulsó a tomar la decisión correcta.

2. *La esperanza fue otra fuerza que influyó en la decisión de Moisés*. "Porque tenía puesta la mirada en el galardón" (Hebreos 11:26).

3. *Amor*. Jesús dijo: "El que me ama, mi palabra guardará" (Juan 14:23). Un mayor amor por la gloria humana que por la de Dios fue el factor decisivo que llevó a algunos gobernantes a rechazar a Cristo (Juan 12:42, 43). La Biblia habla de "amadores de los deleites más que de Dios" (2 Timoteo 3:4). ¿Se refiere esto a alguno de nosotros? Pablo dijo que quienes no aman la verdad no la encontrarán, sino que serán poseídos por un engaño que les hará creer una mentira y serán condenados (2 Tesalonicenses 2:10-12).

4. *Valentía*. "No temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar" (Mateo 10:28). Esto sin duda me ayudará a tomar la decisión correcta. El gran problema del cristiano es hacer lo correcto y comprar la verdad, dejando que el mundo haga lo que quiera. "Compra la verdad, y no la vendas" (Proverbios 23:23). El miedo a menudo ha obstaculizado los juicios sabios: miedo a las pérdidas financieras, miedo a perder el trabajo, miedo a perder un ascenso, miedo a perder el prestigio, miedo a perder el favor público, miedo a la persecución, miedo al ridículo, miedo a la vida. Saúl explicó su gran desobediencia con una sola palabra: miedo: "Temí al pueblo y consentí a la voz de ellos" (1 Samuel 15:24).

5. *Ejemplos de Jesús*. Se profetizó de Cristo: "Hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno" (Isaías 7:15). Él es el único hombre que discernió perfectamente cada problema y cada asunto de la vida. "Fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4:15). El diablo y todos sus amigos, las fuerzas combinadas de la oposición, lo acosaron, lo pusieron a prueba, lo tentaron, lo persiguieron y lo crucificaron, pero Él fue capaz de aceptar todo lo que le ofrecían, respondiendo a cada pregunta y manejando cada asunto y cada circunstancia con perfección. En la medida en que sigamos los principios que Cristo estableció, seremos sabios discernidores.

6. *Sinceridad en lugar de engaño*. El amor sincero, libre de hipocresía, nos permite tomar mejores decisiones que si nos dejamos llevar por el engaño. Nos librará de represalias, venganzas y muchas otras desgracias que nublan el juicio.

7. *Precaución.* “Velad” (1 Corintios 16:13). “El avisado ve el mal y se esconde; Mas los simples pasan y reciben el daño” (Proverbios 22:3). Lo que parece bueno puede no serlo. Salomón dijo que lo que parece pan dulce puede ser grava.

8. *Investigación.* Nunca tome una decisión importante sin investigar a fondo. Debo asegurarme de conocer los hechos antes de condenar a otros o de trazar mi propio camino. Debo actuar con conocimiento en lugar de con presunciones, chismes o rumores. Hombres crédulos han comprado acciones basándose en rumores y han perdido. Hombres y mujeres han repetido cuentos sin investigar, lo que ha dañado falsamente su reputación. Se han aceptado doctrinas sin escudriñar las Escrituras. Pero esta precipitación no es propia de la persona prudente. “Todo hombre prudente procede con sabiduría” (Proverbios 13:16). Los bereanos actuaron con prudencia. Escudriñaban las Escrituras a diario para comprobar si lo que oían era cierto (Hechos 17:11).

9. *Principios en lugar de abusos de principios.* Aquí es donde mucha gente yerra. Empiezan combatiendo el abuso de un principio y terminan combatiéndolo. Tiran al bebé junto con la ropa sucia. Todo lo bueno tiene sus peligros, incluso el púlpito. Es deber del cristiano discernir el bien del mal, desechar el mal y conservar el bien. Han surgido muchos problemas en la iglesia debido a la falta de discernimiento. Uno de los problemas cotidianos y más urgentes del cristiano es el discernimiento.

EJERCICIOS

1. ¿Cuál es el significado de “discernir”?
2. ¿Puede un camino que parece correcto ser incorrecto? Escritura:
3. ¿Cuál es el pronunciamiento de Dios sobre quienes llaman al mal bien y al bien mal? Escritura:
4. ¿Qué fue lo que condenó al joven profeta?
5. ¿Cómo falló Marta en su discernimiento?
6. ¿Qué dos cosas permitieron a Moisés discernir sabiamente?

7. ¿Qué tiene que ver la valentía con el discernimiento?
8. “Los grandes no siempre lo son; tampoco los ancianos” Escritura:
9. Mencione dos razones por las que el hombre rico de Lucas 12 era un necio:
(1)
(2)
10. Describa el discernimiento que nuestro Señor hizo sobre las lealtades en respuesta a la pregunta: “¿Es lícito dar tributo al César, o no?”
11. Mencione al menos cuatro errores de quienes intentaron apedrear a la mujer adúltera.
(1)
(2)
(3)
(4)
12. Jesús dijo que los fariseos “dejaron lo más importante de la ley: _____ y _____”.
13. (F o V) Los bereanos no investigaban la verdad.
14. (F o V) Jesús llamó a algunos líderes religiosos “guías ciegos”.
15. (F o V) Puesto que algunas cosas son buenas y otras malas, lo correcto o incorrecto de algo no es solo cuestión de criterio personal.
16. Pregunta para reflexionar: ¿Qué ha hecho el discernimiento por usted?

Al español

Jaime Hernández Castillo

Querétaro, Mex. Abril del 2025

El problema de la inmadurez

I. INTRODUCCIÓN

Siempre tendremos el problema de dejar atrás las cosas infantiles. Pablo dijo: "Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño" (1 Corintios 13:11). Crecer es un deber divino. Nuestro llamado cristiano exige que seamos hombres y mujeres maduros. El cristianismo es demasiado grande como para ser contaminado por la trivialidad de personalidades pequeñas albergadas en cuerpos adultos. Es apropiado que los niños se comporten como niños, pero es inapropiado que las personas adultas físicamente sigan siendo niños en su carácter; eso no es bueno. Los adultos deben comportarse como adultos. Esto requiere esfuerzo; por lo tanto, debemos trabajar a diario en el desarrollo de nuestra personalidad para no volver a los rasgos de nuestra juventud y desarrollo personal.

II. RASGOS INFANTILES QUE DEBEMOS CONSERVAR

Hay algunas características de la infancia que debemos apreciar y conservar durante toda nuestra vida, pero hay otras que debemos superar cuanto antes. Sin embargo, a menos que estemos atentos y anhelemos una vida más hermosa, perderemos lo bueno y conservaremos los rasgos negativos de la inmadurez. Aquí hay algunos rasgos dulces y tiernos de los niños pequeños que deberían ser nuestros para siempre.

1. *Fe sencilla y confianza.* Los niños pequeños tienen una tendencia natural a creer lo que les dicen y a confiar plenamente en ellos. Hace varios años, un padre y su hijo pequeño tuvieron la escalofriante experiencia de estar en una carreta enganchados a una yunta desbocada. Fue una experiencia horrible para el padre, que intentó controlar la yunta para evitar que su hijo muriera. Pero el niño comentó más tarde: "No tuve miedo, porque mi papá estaba conmigo". La confianza en el amor y el poder del padre había disipado todo temor. Esta confianza en nuestro Padre celestial también nos protegerá del temor. "Confiaré, y no temeré" (Isaías 12:2, LBLA).

Uno de los mejores consejos para los sobresaltos de la vida diaria se encuentra en Proverbios 3:5-6: "Fíate de Jehová de todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos y él enderezará tus veredas".

2. *Compasión.* Los niños son muy compasivos y tiernos. Se conmueven fácilmente con el sufrimiento de cualquier ser vivo y lo hemos visto manifestarse con frecuencia en un pájaro lisiado, un perro sarnoso o un gatito medio muerto de hambre.

Nosotros también deberíamos conmovernos ante las enfermedades y las desgracias de nuestros semejantes. Uno de los pasajes bíblicos más elocuentes sobre las actitudes correctas es Romanos 12:15: "Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran". Ese es el espíritu cristiano. Nos salvará de la envidia, los celos y la dureza, que son la raíz de muchos otros pecados. La vida es mucho más dulce para todos cuando somos "benignos unos con otros, misericordiosos" (Efesios 4:32).

3. *Perdón.* Los pequeños pueden quejarse, pelear y volver a jugar juntos en treinta minutos. Son tan genuinos y sinceros en su manifestación de perdón, sin rencor. No se hacen los hipócritas de fingir haber perdonado mientras que todo el tiempo buscan en secreto una oportunidad para vengarse. Cuando Dios perdona, olvida (Hebreos 10:17); y no se espera menos de nosotros, porque esa es una de las marcas del verdadero perdón. Debemos perdonar como Cristo nos perdonó. "Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros" (Colosenses 3:13). Y no tenemos derecho a pedirle a Dios que nos extienda un perdón que no estamos dispuestos a practicar con los demás. Esto es justo: "Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores" (Mateo 6:12).

III. ALGUNAS COSAS INFANTILES QUE DEBEMOS DEJAR A UN LADO

Ahora que nos hemos convertido en hombres y mujeres, y por una razón mayor —hemos nacido de nuevo—, debemos considerar un reto diario liberarnos y mantenernos libres de todos los rasgos indeseables de la inmadurez. Somos demasiado grandes para lo siguiente:

1. *Chismorreos*. Un niño tiende a chismear. Chismorrea porque cree que le beneficiará a la persona con la que habla, sin ser lo suficientemente maduro como para comprender lo que puede hacerle a otra persona. Podemos pasarlo por alto en un niño, pero no podemos ignorarlo en un adulto que no ha madurado. Siempre ha sido la voluntad de Dios que el hombre se abstenga de chismear: “No andarás chismeando entre tu pueblo” (Levítico 19:16). El chisme es común entre los holgazanes y los entrometidos y los tres se mencionan juntos en la misma Escritura: “Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran” (1 Timoteo 5:13). Por lo tanto, el pasaje evidencia que dos excelentes maneras de superar el chisme son (1) ir a trabajar y (2) no meterse en los asuntos ajenos.

2. *Vanagloria*. Es característico de los niños querer atención. Los niños necesitan ser amados, pero demasiada atención deforma su personalidad. Hace unos años, durante una visita a un hogar, observé a un niño pequeño que demostraba que creía que no recibía suficiente atención; pero no pude hacer mucho al respecto porque sus padres controlaban la conversación. Finalmente, se acercó a una mesa y tiró de un pañuelo sobre el que había una lámpara. La rompió, pero recibió atención. A veces, los niños se portan mal en clase solo para llamar la atención; y si los presentes se ríen, eso los anima a ser peores. Gran parte de la conducción imprudente de algunos adolescentes se debe simplemente a que buscan atraer la atención hacia sí mismos.

Algunos adultos están muy obsesionados con el deseo de atención especial. Creen que todo el mundo gira en torno a ellos y que es mejor ser uno de los portavoces, o serán anatematizados. Dios ha dicho: “No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros” (Gálatas

5:26). Además, nos ha dado la solución al problema: la humildad: “Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios” (1 Pedro 5:6).

3. *Envidia y celos*. Vimos a un niño pequeño pisar los zapatos nuevos de un compañero de juegos; sus zapatos no eran nuevos. Vimos a una niña pequeña arrojar agua a otra que tenía un vestido nuevo; la razón obvia era que no tenía vestido nuevo. Los adultos pueden envidiar el éxito, los negocios, la ropa y la apariencia de otros. La envidia entre los adultos es un estado interno y podrido. “Mas la envidia es carcoma de los huesos” (Proverbios 14:30). La envidia crucificó a Cristo (Mateo 27:18) y sigue crucificando a sus discípulos.

4. *Puro juego y nada de trabajo*. A los niños no les gusta trabajar. Les gusta jugar. Para ellos, la vida es solo un gran juego y el mundo es un enorme teatro. Les hacemos una injusticia a nuestros hijos si no les enseñamos a trabajar.

Muchos adultos no han superado este estado irresponsable de la infancia. Solo quieren jugar en la vida, no aceptar responsabilidades, dejar que el otro cargue con todas las cargas. Quieren recibir mucho del mundo sin dar lo mismo a cambio. Pero la ley de vida de Dios es una ley de trabajo. En igualdad de condiciones, un hombre no debería esperar comer si no ha trabajado y Dios así lo dijo: “Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma” (2 Tesalonicenses 3:10).

Los pequeños, en su pasatiempo infantil, juegan a la iglesia. Muchos de sus padres hacen lo mismo: solo juegan a la iglesia en lugar de trabajar en el llamado. Se necesita mucho desarrollo en el trabajo de la iglesia. “Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor” (Filipenses 2:12).

5. *Inestabilidad*. Los niños son muy cambiantes e inconstantes. Puedes poner a uno a trabajar, pero es difícil mantenerlo. Les cuesta terminar un trabajo.

Sabemos que no es fácil perseverar en una responsabilidad difícil, pero esa es una de las pruebas de una persona madura.

Una vida exitosa exige constancia. La persona indecisa e inconstante nunca podrá cumplir con las exigencias del plan de Dios para la vida, ni en el ámbito físico ni en el espiritual. Una vida triunfante

se encuentra en este principio de constancia: “Estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre” (1 Corintios 15:58).

6. *Discusiones*. Los niños tienden a discutir, alborotar y pelear; además, parecen disfrutarlo. Discuten sobre cualquier cosa: quién es el papá más fuerte, quién gana más dinero o quién es la mamá más guapa. Y hacen más que debatir el tema; los hemos visto plantarse y lanzarse piedras.

También hay muchos adultos quisquillosos que no han madurado y dejado atrás este estado infantil; y ellos también parecen disfrutarlo. Había un joven esposo que le dijo a su esposa: “No discutamos esta noche. Me siento terriblemente mal. ¿Por qué no esperas a que me sienta mejor para poder disfrutarlo?”.

Una de las cosas odiosas y abominables a la vista de Dios es sembrar discordia entre hermanos (Proverbios 6:19). Uno de nuestros problemas cotidianos es “BUSQUE LA PAZ Y SIGALA” (1 Pedro 3:11, LBLA). Para algunas personas la paz es imposible; pero “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres” (Romanos 12:18). “Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación” (Romanos 14:19).

7. *Descortesía*. Una de las características de los jóvenes es la grosería; de hecho, los niños pueden ser muy crueles. A veces son tan maleducados que se quedan atrás y cantan: “Juanito es un mariquita” o “El pelo de María parece cola de caballo”. ¡Qué dureza! Y aunque Juanito y María son solo niños, la herida duele.

Algunos adultos viven en un estado similar de inmadurez: maduros físicamente, pero inmaduros emocionalmente. Encuentran una satisfacción pervertida al criticar y reprender a los demás. Su alegría proviene de herir en lugar de curar. Su tendencia es hacer llorar a la gente en lugar de “llorar con los que lloran” (Romanos 12:15). Afirman lo que afirman, son la imagen opuesta del cristiano. El amor no permite una conducta cruel. “El amor es sufrido, es benigno” (1 Corintios 13:4). Pero a algunas personas les cuesta amar a los demás porque están muy enamoradas de sí mismas.

Nada cuesta tan poco y tiene tanto precio como la cortesía.

8. *Mal humor*. Los niños son excelentes para hacer pucheros. Disfrutan sintiéndose maltratados. Si olvidas el cumpleaños de uno o lo pisas accidentalmente, disfruta sintiéndose desatendido o maltratado.

Algunos adultos no son diferentes. Disfrutan más de un descuido que de una invitación a algún evento. Cuando están enfermos y no avisan a sus amigos y, en consecuencia, solo reciben pocas visitas, tienen un buen rato contándoles a todos que han sido maltratados. La inconsistencia de querer atención durante su enfermedad, cuando ellos mismos nunca han visitado mucho a los enfermos, no parece molestarles; desean un mejor trato del que están dispuestos a dar.

El gran pecado del hermano mayor en la parábola del hijo pródigo fue hacer pucheros (Lucas 15:25-32).

IV. CONCLUSIÓN

A modo de resumen, recordemos el mandato: “Portaos varonilmente” (1 Corintios 16:13). Cuando de niño hacía algo mal, mi madre o mi padre me decían: “Deja eso”. Pensaba que “dejar” significaba “parar”, pero en realidad significa comportarse. Se nos manda comportarnos como hombres y hay una gran diferencia entre el comportamiento de un hombre y el de un niño. Es un deber diario comportarnos como adultos. Actuemos acorde a nuestra edad.

EJERCICIOS

1. ¿Qué hizo Pablo cuando dejó de ser niño?
2. “Si alguno tuviere queja contra otro”, ¿qué debe hacer?
3. ¿Cuál es una de las cosas odiosas y abominables a los ojos de Dios?
4. ¿Cuál debería ser nuestra actitud hacia los que lloran?
5. ¿Cuál fue el gran pecado del hermano mayor en la Parábola del Hijo Pródigo?

6. Cite un pasaje que enseñe que “No nos hagamos vanagloriosos”.
7. ¿Cuál es el peligro de los ociosos que vagan de casa en casa?
8. Mencione tres rasgos infantiles que debemos conservar.
9. La confianza expulsa _____
(Isaías 12:2)
10. Cuando Dios perdona, Él: _____
(Hebreos 10:17)
11. Cite un pasaje que enseñe que debemos ser estables y constantes: _____
12. Se nos enseña a que “sigamos lo que contribuye a la _____”.
13. (F o V) Pablo dijo que debemos dejar de ser como los hombres.
14. (F o V) Dios nos perdonará, aunque no estemos dispuestos a perdonar a los demás.
15. (F o V) No es deber de los miembros de la iglesia edificarse unos a otros.
16. Pregunta para reflexionar: ¿Qué sugerencias prácticas nos pueden ayudar a madurar?

Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril del 2025

El problema de la ansiedad

I. INTRODUCCIÓN

OTRO de los problemas cotidianos del cristiano es el afán, preocupación, la inquietud y la ansiedad. Se necesita esforzarse diariamente para superarla y evitar que me venza. La vida puede ser acosada con ansiedad o embellecida con satisfacción, dependiendo cómo lo haga; para ambos son trabajos internos. Por supuesto, hay influencias externas que pueden alentarnos y hacernos sentir ansiosos y melancólicos, pero no tenemos que abrir nuestros corazones a las presiones que seguramente nos atormentarán.

Hasta cierto punto, somos criaturas de hábito. Hace años, una madre y una hija adquirieron el hábito de escribirse las más tristes, deprimentes y aprensivas cartas que se puedan imaginar. Parecía que estaban en un concurso para ver cuál podía escribir la carta con más angustia. Rara vez hubo tranquilidad, calma y paciencia en su correspondencia. La preocupación se había convertido en una forma de vida, tanto que parecía que estaban disfrutando de su pesimismo. Si bien es cierto que la madre había marcado el corazón de su hija con ansiedad, todavía era verdad que fue un trabajo interno de parte de la hija; porque la preocupación solo puede funcionar dentro de nosotros. En ambos casos, grandes cantidades de tiempo y energía se gastaron en forma inútil.

El hábito de estar con ansiedad se había apoderado de un hombre que a menudo tenía tanta ansiedad porque había olvidado lo que se suponía le provocaba ese afán.

Dios no quiere que sus hijos tengan ansiedad. Él ha dicho:

“Por nada estéis afanosos (angustiados BTX, ansiosos Peshita), sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” (Filipenses 4:6).

“Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1ª Pedro 5:7).

II. VENCENDO LA ANSIEDAD

Puesto que la ansiedad es un proceso mental, entonces es razonable suponer que podemos controlarlo cambiando nuestro pensamiento, pensando en cosas que son antípodas a los pensamientos que la producen. Ahora pensemos en los preventivos y los antidotos a la ansiedad. Sirven ambos propósitos: preventivos para los que no tienen ansiedad y antidotos para los que sí lo están.

1. *Mucha fe repele la ansiedad, mientras que la poca fe la invita.* A veces nos creemos nuestras incertidumbres y dudamos de nuestras creencias. Esto fue cierto para Pedro que comenzó a caminar sobre el agua. Cuando vio que el viento era fuerte, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Jesús, tomándolo de la mano, le dijo: “¡Hombre de poca fe!, ¿por qué dudaste?” (Mateo 14:31). Nuestro mar de vida también tiene sus vientos fuertes. Hay tantas nubes de tormenta para probar nuestra fe. Si nuestra fe se rompe, se forma nuestra ansiedad.

Necesitamos creer que Dios que alimenta a los pájaros y viste a los lirios del campo cuidará de nosotros (Mateo 6:25-31). Esto es el por qué Jesús nos dijo que no nos angustiemos con qué comeremos y qué vestiremos.

SE ESCUCHÓ EN UN HUERTO

Le dijo el petirrojo al gorrión

“Me gustaría saber realmente

¿Por qué los humanos están tan ansiosos
y se preocupan tanto?”

Le dijo el gorrión al petirrojo,

“amigo, creo que debe ser
que no tienen un Padre celestial
que los cuide como a nosotros.”

--- Elizabeth Cheyney

2. *La confianza en el Señor impide que los espíritus se debiliten.* Nos da la bendición del sustento y la seguridad, aunque los adversarios nos amenacen. “Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto” (Jeremías 17:7, 8). ¡Qué lenguaje tan llamativo y comprensible! Un árbol con hojas y frutos verdes, que no ve calor y no conoce la sequía, porque sus raíces están alimentadas por el río de las aguas; y esto se dijo para que nos imaginemos el poder nutritivo de la confianza en Dios.

Ocasionalmente nos enfrentamos cara a cara con experiencias difíciles que no podemos entender, pero podemos confiar en Él que nunca ha traicionado una confianza. “Fíate de Jehová de todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia” (Proverbios 3:5).

Un ejemplo es el siguiente: A lo largo de la vida confiamos en nuestra seguridad en los puentes contruidos por el hombre. Los muelles de soporte están en el fondo, debajo del agua. No dudamos de su fuerza. No nos preocupamos cuando tiemblan o se mueven en la tormenta—confiamos en el constructor. Significativa pero vitalmente más importante, la carretera de la vida tiene sus puentes que descansan en lo profundo de la sabiduría de Dios, escondida en las profundidades del tiempo y la eternidad. Ningún puente de Dios alguna vez colapsó. Es fácil confiar en el puente, si realmente confío en el Constructor.

Un anciano, después de muchos años de confianza, revisó su Biblia y escribió “demostrado” en cada promesa o puente que Dios ha dado para apoyar al hombre en el tiempo de prueba y angustia. Las experiencias han demostrado que Dios es verdadero.

Uno de los tributos más dulces al poder revitalizante de la confianza en Dios es el hermoso Salmo 23: “Jehová es mi pastor; nada me faltará...No temeré mal alguno...mi copa está rebosando...”

No conozco el futuro, pero conozco el Dios que está en él—entonces no viva con ansiedad.

3. *La aceptación de uno mismo ayuda a prevenir la ansiedad.* Jesús preguntó: “¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?” (Mateo 6:27). Preocuparse por su altura no lo cambiará. Estamos en el camino del contentamiento si nos aceptamos tal como somos, a pesar de que tenemos desventajas severas.

En una ocasión, una mujer dijo que el día más feliz de su vida fue el día en que aceptó el hecho de que nunca podría ser una reina de belleza. Era una mujer hermosa, pero había imperfecciones que le impedían ganar títulos de belleza. Mientras ella luchara por lo que estaba más allá de su alcance, sus días serían atormentados por el descontento y la frustración. La aceptación de uno mismo le trajo paz.

La vida realista exige que aceptemos el hecho de que diferentes personas tienen diferentes talentos y diversos grados de capacidad. Nuestro mundo sigue siendo uno en el que a algunos se les otorgan cinco talentos; algunos dos; y a otros, uno (Mateo 25:14-30). Aunque somos personas con un solo talento, debemos aceptarlo. Quejarse de lo que no tenemos, no nos dará más. El aspirar a tener una capacidad superior pero que no es real hará que la vida sea sombría y sin esperanza. Se necesita ambición, pero también ser realista. Es bueno alcanzar una estrella, siempre y cuando mantenga sus pies en el suelo.

La auto aceptación nos permite ser nosotros mismos y este es un requisito previo para la tranquilidad. Mucha gente se enferma de ansiedad tratando de ser algo que no es.

4. *La confianza en uno mismo ayuda a prevenir la ansiedad.* Es bíblico decir, “Yo puedo,” siempre que uno esté vinculado al Señor. Pablo dijo: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13). Poder es la palabra del vencedor; no puedo es la palabra del perdedor.

Verdaderamente se necesita mucha fuerza para cumplir con nuestras responsabilidades en la

vida. Pero la fuerza, física, moral y espiritual, es una cualidad creciente. Mientras más la usemos, más tenemos; así la fuerza se desarrolla proporcionalmente a nuestras necesidades. “Y como tus días serán tus fuerzas” (Deuteronomio 33:25).

Hemos visto la locomotora de vapor enganchada a una larga cadena de vagones a jalar por las vías. No tenía suficiente fuerza para hacer el viaje. El ingeniero sabía esto, pero comenzó el viaje con fe. Sabía que había combustible y que se podía producir más vapor. Dios no nos da suficiente poder en el primer viaje de la vida para llevarnos a través él; pero nos da combustible a partir del cual se puede generar más energía a medida que viajamos. Entonces no se afane.

No debería preocuparme por realizar mis deberes. Todo lo que se espera de mí es hacer lo mejor que pueda; cuando lo hago, tengo éxito.

5. *Planear y prepararse un día antes es una garantía contra muchos problemas de ansiedad.* Jesús dijo: “Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar” (Lucas 14:28:30). Entonces tenía algo en que ocuparse, pero pudo prevenirse.

El General Foch dijo: “Las batallas se ganan un día antes.” Necesitamos prepararnos un día antes.

Planee el trabajo y trabaje en él—entonces no habrá mucho de qué preocuparse.

6. *Echar nuestras cargas sobre el Señor nos alivia de los pesados pesos de la ansiedad.* “Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo” (Salmo 55:22). La vida tiene sus complicaciones. Hay muchos problemas que parecen desafiar la solución y con el tiempo seremos presionados por ellos a menos que aprendamos a echarlos al Señor. Esta es la única forma en que podemos aguantar.

El camello que soporta las pesadas cargas durante el largo y agitado día se arrodillará en la noche ante su amo para que le quiten las cargas. Llevar la carga día y noche pronto acabará a una bestia de carga.

También necesitamos arrodillarnos ante nuestro Amo para que podamos quitarnos nuestras cargas. “Pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís” (Santiago 4:2). No se ha quitado sus cargas porque no lo ha pedido.

7. *El contar mis bendiciones en lugar de mis supuestas desgracias me permite ver cuán bien estoy realmente en lugar de lo mal que puedo pensar que estoy.* Es entonces cuando puedo decir: “Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios el Dios de nuestra salvación” (Salmo 68:19). No nos cargamos de preocupaciones cuando consideramos los beneficios. Al estar agradecido por lo que tengo, no estoy tan propenso a preocuparme por lo que no tengo. Hay una gran bendición en contar mis bendiciones.

¿Alguna vez has estado cargado de ansiedad?
¿Le parece pesada la cruz?
Cuenta sus muchas bendiciones,
Menciónelas una por una.

Cuenta sus beneficios en lugar de sus reveses y le sorprenderá cómo mejora su eficiencia y personalidad.

“Sed agradecidos” (Colosenses 3:15). El agradecimiento hace al hombre y muestra al hombre.

8. *Vivir un día a la vez le ahorrará muchos temores.* Jesús dijo: “Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal” (Mateo 6:34). Jesús no estaba reprendiendo el planear el futuro, sino más bien la ansiedad. Después de todo, la mejor preparación que cualquier persona puede hacer para el mañana es hacer lo que se debe hacer hoy.

El Maestro dirigió el pasaje al error común de tratar de vivir la vida en la masa. Tratar de

resolver hoy los problemas de toda la vida es suficiente para provocar ansiedad y asustar a cualquier persona hasta el punto de resquebrajarse. El día de hoy tiene muchas de sus propias cargas como para juntarlos con las de los años venideros. Algunas personas no pueden hacer sus deberes de manera eficiente hoy debido a la ansiedad que les provoca el mañana; esto es lo que Jesús reprendió.

9. *El cultivarme para ver el bien en lugar del mal en el mundo es un escudo contra los dardos de la ansiedad.* “El hombre perverso cava en busca del mal” (Proverbios 16:27). Entonces, si me quejo del mal en los demás, es probable que me esté quejando del mal que existe en mí. No sugiero que no seamos realistas, pero sugiero que lo que a menudo vemos es solo un reflejo de nosotros mismos. Podemos ver bien porque somos buenos; el mal, porque estamos poseídos del mal; derrota, porque estamos derrotados; miedo, porque tenemos miedo; y nubes, porque tenemos una bruma sobre nuestros ojos. Hemos dado un gran paso hacia la superación de la ansiedad cuando podemos ver días nublados como días brillantes con nada más que una máscara.

Hay tantas cosas buenas en este mundo todo—lo que necesito es entrenar mis ojos para verlas. Cuando veo más bien, veo menos motivos para tener ansiedad.

No debería poner una cara larga y esperar lo peor, sino por el contrario, debería poner una sonrisa y anticipar lo mejor. Si sonrío al mundo, el mundo me devolverá la sonrisa; así que uno de mis problemas diarios es sonreír y mantener la perspectiva correcta de la vida.

EJERCICIOS

1. ¿Qué le dijo Jesús a Pedro cuando empezó a hundirse?
2. ¿Qué lección estaba enseñando el Señor cuando mencionó que Dios alimentaba a las aves?
3. ¿A qué comparó Jeremías al hombre que confía en el Señor?

4. ¿Qué nos enseña el Salmo veintitrés acerca de la confianza en Dios?
5. ¿Por qué Pablo tenía fe en sí mismo?
6. ¿Qué estaba Jesús advirtiéndolo cuando enseñó al hombre a vivir un día a la vez?
7. ¿Cuál puede ser el verdadero mal cuando uno se queja del mal en los demás?
8. Dé la razón y la Escritura que dio Pedro para que echemos nuestra preocupación sobre Dios.
9. “Bendito el Señor; nos colma con”
Escritura: _____
10. Pablo dijo que debemos tener cuidado o estar ansiosos por _____
Escritura: _____
11. Dé la pregunta que hizo Jesús al enseñar al hombre a aceptarse a sí mismo.
12. “Echa sobre Jehová _____, y él _____ No dejará para siempre caído al _____ (Salmo 55:22)
13. (F o V) La ansiedad es una preocupación interna.
14. (F o V) Jesús enseñó que el hombre debe planificar antes de comenzar a edificar.
15. (F o V) Nuestra fortaleza nunca puede crecer en proporción a nuestras necesidades.
16. Pregunta para reflexionar: ¿Alguna vez resolvió un problema preocupándose?

Al español

Jaime Hernández Castillo

Querétaro, Mex. Febrero del 2018

El problema de los enemigos

I. INTRODUCCIÓN

Es un honor tener amigos, pero no es necesariamente una deshonra tener enemigos. En algunos casos, tener enemigos es tan halagador como tener amigos. Así como se puede reconocer a una persona por sus amigos, a veces se puede reconocer a una persona por sus enemigos. Los pájaros del mismo plumaje vuelan juntos; los mismos peces nadan en bancos; y existe una afinidad especial entre diversas clases de personas. No es un halago decir que un cristiano vivió tantos años y nunca tuvo un enemigo. Esto no se puede decir de Cristo o de Pablo. La Biblia dice: “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Timoteo 3:12). La naturaleza humana no ha cambiado; la persecución vendrá, aunque la forma sea diferente. Pero no se preocupe, porque “¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!” (Lucas 6:26).

II. ENEMIGOS SIN CAUSA

Sí, enemigos sin causa. El salmista dijo: “No se alegren de mí los que sin causa son mis enemigos, Ni los que me aborrecen sin causa guiñen el ojo” (Salmo 35:19).

El problema está en los corazones de ellos. Job dijo: “Si decís: ‘¿Cómo le perseguiremos?’, y: ‘¿Qué pretexto hallaremos contra él?’” (Job 19:28, LBLA).

Por lo tanto, es evidente que podemos tener enemigos cuando no es culpa nuestra. Por ejemplo:

1. *Una de las razones es la injusticia de las personas irracionales.* Pablo dijo: “Por lo demás, hermanos, orad por nosotros ... para que seamos librados de hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe” (2 Tesalonicenses 3:2).

Se ha culpado injustamente a personas inocentes debido a la falsa noción de que la enemistad es aproximadamente la mitad de la culpa de uno y la otra mitad de la culpa del otro. Nada está más lejos de la verdad. En la medida en que la

amistad es una relación razonable, entonces es casi imposible tener una amistad duradera con una persona irracional.

Las personas carentes de razón están llenas de enemistad, odio, resentimiento, amargura y venganza. Lo que condenan en los demás, verdadero o falso, a menudo es solo su manera subconsciente de condenar el mismo mal en sus propios corazones. En su condición pervertida tienen una fuerte compulsión a odiar y pelear con alguien. Necesitan un chivo expiatorio; y si usted ha sido el elegido, es azotado sin justa causa.

2. *Es posible que tenga un enemigo por la sencilla razón de que él o ella tuvo un desliz y habló de usted.* La Biblia dice: “La lengua falsa atormenta al que ha lastimado” (Proverbios 26:28). Después de hablar de usted, la persona de lengua suelta comenzó a acumular oposición en su mente en un esfuerzo por justificar el mal que le había hecho. En lugar de cambiar su forma de hablar, cambió la imagen que tenía de la persona a la que había lastimado con su lengua en un esfuerzo por hacer que la persona correspondiera a lo que decía de ella. La barrera se derrumbó y, a medida que pasó el tiempo, hubo más conversaciones y, en consecuencia, más enemistad. Se convirtió en un círculo interminable de conversaciones y odio, rencor y conversaciones. Sus raíces se encuentran en la crítica y el chisme.

3. *Puede tener un enemigo porque él lo maltrató o le hizo daño.* Después de hacerle a usted daño por primera vez, comenzó a pelear contra usted en un esfuerzo por justificar el mal cometido; racionalizó que en realidad no hizo nada malo, que usted es una persona malvada que merece que se le oponga y se le combata. Así que en realidad luchó con sus propios pecados —por supuesto, de la manera equivocada— al luchar contra ti.

Hay muchos errores iniciales que pueden hacer que la persona culpable comience a odiar a los

inocentes. (1) Puede ser el resultado de una deuda que no se paga. El deudor se convierte en enemigo de su acreedor, pero el acreedor no le ha hecho ningún daño. (2) Puede ser causado por una falsa declaración sobre una transacción mediante la cual uno es engañado. El engañador odia al engañado porque sabe que la persona a la que ha engañado lo conoce tal como es. (3) Puede ocurrir debido a precios exorbitantes cobrados por servicios prestados. La persona que le cobra de más por las reparaciones de plomería, cableado y televisión es mucho más propensa a odiarlo que la persona que le cobra una cantidad justa. El hombre tiene una tendencia a querer a las personas que trata justamente y a despreciar a las personas que trata injustamente. “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35) es bueno en muchos campos. (4) Puede suceder debido a la interferencia en el trabajo: interferir con el ascenso de otra persona o incluso tratar de que lo despidan. Entonces, lo que primero era una antipatía hacia la persona se convierte en un odio amargo y una enemistad declarada.

Un hermano en la iglesia se aprovechó de otro hermano para quien trabajaba abusando de la confianza depositada en él. Una cosa así no seguirá siendo igual. La parte culpable o confesará su falta y tratará de enmendarla o comenzará a desagradar y luego a odiar a la persona a la que hizo daño. En este caso, la persona culpable hizo esto último.

Una mujer trató de hacer que despidieran a un hombre de su trabajo. Podía disculparse o pelear más con él. Escogió esto último.

Todo esto se podría evitar si los autores de agravios contra otros tuvieran suficiente cristianismo o incluso carácter para dirigirse a aquellos a quienes han hecho daño y pedirles perdón (Santiago 5:16).

4. *La enemistad puede ser el resultado de la represión.* Si es así, el enemigo debe ser clasificado como un burlador en lugar de una persona sabia. Salomón dijo: “No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca; Corrige al sabio, y te amará” (Proverbios 9:8). Y Pablo preguntó: “¿Me he hecho,

pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad?” (Gálatas 4:16).

Todo predicador del evangelio ha tenido enemigos porque ha exhortado a alguien; pero no tenía otra opción, porque la verdad tenía que ser predicada. Tener amistad con la condición de comprometer la verdad o lo correcto es un precio demasiado alto que pagar.

5. *El rechazo a adular hará que algunas personas se vuelvan enemigas.* Así sucedió con el rey de Israel, que dijo de Micaías: “Le aborrezco, porque nunca me profetiza bien” (1 Reyes 22:8). Esto es especialmente cierto en el caso de los inmaduros, a quienes hay que adular y alentar constantemente, lo cual indica amor propio y vanidad. Nadie se atreve a decirles nada que no sea halagador, por muy veraz que sea, no sea que “se vuelvan y os despedacen” (Mateo 7:6).

El General Foch dijo: “Las batallas se ganan un día antes.” Necesitamos prepararnos un día antes.

Planea el trabajo y trabaje en él—entonces no habrá mucho de qué preocuparse.

6. *Saber algo malo de otra persona puede hacer que esa persona se convierta en su enemiga.* Una mujer chocó con su coche marcha atrás a otro coche al otro lado de la calle de su casa. Salió del coche y miró, vio el daño causado, se marchó y se fue durante una hora y volvió como si nada hubiera pasado. Pero una niña que presenció todo lo ocurrido le contó al dueño del coche aparcado lo que había ocurrido. El dueño del coche aparcado fue a la casa de la mujer y le contó lo que había hecho y le pidió que reparara los daños. Ella negó haberlo hecho. El hombre se portó bien y no insistió más en el asunto; nunca más se lo volvió a mencionar ni tampoco lo denunció a la policía. Pero desde entonces la mujer odió al hombre y nunca volvió a hablar con él. ¿Por qué? Porque sabía algo feo sobre ella.

En vista de esta verdad, me he propuesto evitar enterarme de cosas feas sobre las personas. Si se enteraran de que sé cosas malas sobre ellas, tendería a hacerme enemigos. Además, “El hombre perverso cava en busca del mal” (Proverbios 16:27), y no deseo ser incluido en esa clase.

consideraba que Juan era una amenaza a su preeminencia (3 Juan 9).

IV. QUÉ HACER CON LOS ENEMIGOS

1. *Hágales el bien.* Jesús dijo: “Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen” (Mateo 5:44). “Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza” (Romanos 12:20). Nunca tome represalias (Romanos 12:19).

La bondad de David hacia Saúl, quien le había hecho un gran mal, ablandó temporalmente el corazón de Saúl, y le dijo a David: “Más justo eres tú que yo, que me has pagado con bien, habiéndote yo pagado con mal” (1 Samuel 24:17). Aunque esta actitud de Saúl no duró, no fue culpa de David: él hizo lo correcto con su enemigo.

2. *Ora por ellos.* “Orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:44, 45). Jesús practicó lo que predicó. Oró por los que lo crucificaron: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34). Esteban oró de la misma manera: “Señor, no les tomes en cuenta este pecado” (Hechos 7:60). Se necesita mucho más valor para orar por sus enemigos que para apuñalarlos por la espalda o incluso para luchar contra ellos abiertamente.

Dos hombres de negocios eran enemigos acérrimos porque eran competidores. La enemistad los estaba destruyendo a ambos y a sus negocios. Uno de ellos, hablando del otro, le dijo al predicador: “Ves a Fulano de Tal. Es el canalla más bajo, conspirador y ladrón de esta ciudad”. El predicador dijo: “No le cae bien...” Y él soltó: “¿Me cae bien? Lo odio”. El predicador continuó: “Sam, si no supera esto, arruinará su salud y su negocio. Lo que debe hacer es orar por él todas las noches. Pídale a Dios que lo bendiga a él y a su negocio, así como a usted y al suyo”. Después de mucho razonar, el enojado hombre de negocios aceptó que lo intentaría. Esa noche oró: “Querido Dios, le prometí al predicador que intentaría orar por Old Skin Flint. Sabes que no lo digo en serio, pero prometí que lo haría. Así que

7. *El éxito o la popularidad pueden hacerle ganar enemigos y hacer que se convierta en objeto de la envidia de algunas personas.* Esto, por supuesto, indica una condición interna podrida de parte de ellas, de la cual usted no es responsable. “La envidia es carcoma de los huesos” (Proverbios 14:30). Este fue el problema de Caín —la carcoma interna— y demostró que “era del maligno” (1 Juan 3:12). La envidia no conoce descanso.

No puede tener éxito sin pagar el precio de que algunas personas lo odien, y sin ninguna razón excepto que usted se alzó por encima de ellas.

Un granjero tenía muchos amigos en su comunidad, y rara vez se decía algo en su contra... hasta que se hizo rico con el petróleo; y en un año sus supuestos amigos se habían convertido en sus enemigos y hablaban de él. ¿Por qué? Él era rico y ellos no.

El amor lo habría impedido. “El amor no tiene envidia” (1 Corintios 13:4).

III. LOS ENEMIGOS QUE HEMOS HECHO

Aunque podemos ser inocentes al tener enemigos que no nos hemos creado, como se vio en la sección anterior, también podemos ser culpables de tener enemigos que sí nos hemos hecho.

En cualquier caso, nuestros mayores y más rencorosos enemigos son aquellos que nos consideran una amenaza personal de algún modo para ellos: su dignidad, su ascenso laboral, su popularidad, su posición social o su bienestar económico. Prevalece el sentimiento de que “estás interfiriendo en mis planes; me estás haciendo daño; y no me agradas”. Por eso Herodes buscó la vida de Jesús, el Rey recién nacido (Mateo 2:1-18).

La concepción que tiene un hombre de negocios de un buen hombre es la de aquel que comercia con él; y su concepción de un mal hombre es la de aquel que comercia con su competidor. En un caso hay una mejora económica, y en el otro percibe una amenaza a su bienestar económico.

Cualquier tipo de amenaza al bienestar de otro tiende a crear enemigos. Sin duda esta fue la razón por la que Diótrefes se negó a recibir a Juan:

bendícelo a él y a mí, si te parece bien". La noche siguiente fue más fácil; y la siguiente, aún más fácil. Con el tiempo se convirtieron en los mejores amigos, y el negocio de cada uno prosperó. Cada uno dedicó su tiempo y energía a desarrollar su negocio en lugar de luchar contra el otro.

3. *Abstenerse de ponerse al nivel de un enemigo.* Jesús es un ejemplo clásico de esto. "Quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente" (1 Pedro 2:23). No puede elevar a otros si se derriba a usted mismo.

4. *No se regocije por las faltas de un enemigo.* "Cuando cayere tu enemigo, no te regocijes y cuando tropezare, no se alegre tu corazón" (Proverbios 24:17). Este es otro de los principios que distingue a los piadosos de los impíos. Que cada uno se mida a sí mismo por él para ver qué clase de persona es.

5. *Recuerde que es por medio de los mandamientos de Dios que puede ser más sabio que sus enemigos.* El salmista dijo: "Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, porque siempre están conmigo" (Salmos 119:98). Si seguimos las instrucciones de Dios, podemos ser más astutos que nuestros enemigos, aunque la persecución pueda poner a prueba cada nervio e impulso dentro de nosotros.

6. *Podemos orar para que nuestros enemigos nos dejen libres.* Esta era la oración constante del salmista: "Líbrame de mis enemigos, oh Dios mío; Ponme a salvo de los que se levantan contra mí" (Salmo 59:1). "La fe sin obras está muerta" (Santiago 2:20); así que trabajemos tanto como oremos. Las obras sin oración también están muertas; así que no olvidemos orar por el rescate.

7. *Recordemos siempre que Dios es más fuerte que nuestros enemigos y puede cuidar de nosotros a pesar de ellos.* Nos dará fortaleza y calmará nuestros nervios meditar en las palabras del inmortal Salmo veintitrés: "Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores".

V. CONCLUSIÓN

No siempre puedo evitar tener enemigos, pero sí puedo ayudar con mi actitud hacia ellos.

EJERCICIOS

1. ¿Cuál es la actitud de la lengua mentirosa hacia aquellos que la padecen? Provea el texto bíblico.
2. ¿Qué sufrimiento dijo Pablo que sobrevendría a aquellos que viven piadosamente en Cristo Jesús? Provea el texto bíblico.
3. Si alguien que ha hecho daño a otro no es lo suficientemente grande y arrepentido como para confesarlo, ¿qué es probable que haga?
4. ¿Qué pregunta hizo Pablo con respecto a la posibilidad de convertirse en enemigo de algunos miembros de la iglesia?
5. ¿Por qué el rey odiaba a Micaías?
6. ¿Cuál era el problema interno de Caín?
7. ¿Por qué algunas personas son nuestros enemigos más rencorosos?
8. Cite el pasaje que habla de enemigos sin causa.
9. "El hombre cava en busca del mal". Escritura: _____
10. La envidia es _____ de los huesos". Escritura: _____
11. Haciendo bien a los enemigos de amontonarás sobre su cabeza.
12. A través de los mandamientos de Dios somos hechos que nuestros enemigos.
13. (F o V) Es una mala señal cuando todos los hombres hablan bien de ti.
14. (F o V) La Biblia enseña que todos los hombres son razonables, si se les aborda adecuadamente.
15. (F o V) La reprensión nunca es causa de enemistad.
16. Pregunta para reflexionar: ¿Cómo pueden a veces los enemigos ser una bendición disfrazada?

Al español

Jaime Hernández Castillo

Querétaro, Mex. Enero del 2025

El problema de los amigos

I. INTRODUCCIÓN

La vida normal es una vida de amistad. Los amigos son un reflejo de nuestra propia valía y una fuente de ayuda para nuestras propias deficiencias. Los amigos son responsabilidades valiosas; por lo tanto, tengo el problema de elegir amigos, de hacerlos, conservarlos y de ser un amigo.

Un amigo es como pan para un apetito voraz; como una vara de equilibrio para caminar por la cuerda floja de la vida; como un ungüento calmante para las heridas y los moretones de la vida; como un eslabón de oro en la cadena de la vida; y como una vid que se aferra a nosotros a pesar de nuestras debilidades.

Lo que a uno le falta, otro lo posee. Todos tenemos algunas cosas en común, pero no todos estamos dotados de la misma manera. Encontramos fuerza en los demás para nuestras debilidades y ellos encuentran ayuda en nosotros para sus fallas. Esto es lo que hace que la amistad sea tan encantadora.

Hay felicidad en las pequeñas cosas,
Hay alegría en el placer pasajero.
Pero las amistades son, año tras año,
El mejor tesoro de la vida.

II. ESCOGIENDO AMIGOS

Salomón dejó claro que debemos ser cuidadosos al seleccionar amigos: "No te asocies con el hombre iracundo; ni andes con el hombre violento" (Proverbios 22:24, LBLA).

Luego, en el siguiente versículo, nos explicó por qué: "No sea que aprendas sus maneras y tomes lazo para tu alma" (Proverbios 22:25).

Por lo tanto, es evidente que nuestra selección de amigos no debe basarse en su riqueza, educación o prestigio, sino en que sean personas adecuadas, independientemente de su posición social.

Las cualidades necesarias para hacer y conservar amigos son también las mismas cualidades que debemos buscar al seleccionarlos.

III. HACER Y CONSERVAR AMIGOS

Uno de los problemas cotidianos del cristiano es hacer y conservar amigos. Por lo tanto, debemos pensar en hacer cosas que atraigan más amigos y conserven los que ya tenemos, específicamente:

1. *Ser amigable.* Salomón dijo: "El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; Y amigo hay más unido que un hermano" (Proverbios 18:24). La amabilidad es una cualidad del cristianismo; la amargura no lo es. John Wesley dijo: "La piedad marga es la religión del diablo". La calidez atrae a la gente; la frialdad la repele.

Incluso un perro, sin leer libros, sabe cómo hacer amigos e influir en las personas... simplemente siendo amigable.

2. *Ser servicial en la adversidad.* "En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempo de angustia" (Proverbios 17:17). Para eso está un amigo: nacido para la adversidad. No se pueden conseguir ni conservar amigos con simples cumplidos. Se atraen y se conservan dándoles muestras de su amor, que en realidad son muestras de usted mismo. En las circunstancias adversas del hombre que fue robado y herido, ¿quién hizo amigo, el sacerdote, el levita o el samaritano? (Lucas 10:30-37). Usted sabe: el Buen Samaritano. Y sabe por qué: fue "un hermano en tiempo de angustia" que extendió una mano amiga.

La adversidad tiene varias ventajas, una de ellas es que le mostrará quiénes son sus verdaderos amigos. La adversidad es el laboratorio de la sociedad, donde muchas amistades mal llamadas resultan ser solo conocidos. Hay muchas personas que son buenas amigas hasta que las necesita. Son como una sombra que camina a su lado cuando hace sol, pero desaparece cuando llegan las nubes.

3. *Poseer una humildad que lo lleve a relacionarse con todo tipo de personas.* El esnobismo social, intelectual o financiero no lo hará amigos ni los conservará. "Con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo" (Filipenses

2:3) es una buena manera de hacer amigos. Nunca admiramos a la persona engreída. Podemos bajarnos entre la gente sin llegar a su nivel de pecado. Jesús sí podía. Se relacionó con todo tipo de personas, incluyendo pecadores y publicanos (Mateo 9:11). Nuestro Señor nunca se apartó de los pecadores, sintiéndose demasiado bueno para tocarlos o ser tocado por ellos. Permitió que una mujer pecadora cayera ante Él, le lavara los pies con sus lágrimas y los secara con sus cabellos (Lucas 7:36-48). Si esto les sucediera a algunos miembros de la iglesia hoy, se horrorizarían y se avergonzarían, sintiéndose deshonrados de por vida.

Lo que algunas personas evidentemente no han aprendido es: “Antes del quebrantamiento es la soberbia y antes de la caída la altivez de espíritu” (Proverbios 16:18).

4. *Ser generoso*: “No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros” (Filipenses 2:4), es otra buena manera de ganar amigos. “Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:28). Algunas personas son demasiado egocéntricas como para tener muchos amigos.

Se levantan por la mañana con esta actitud: “Veamos, ¿qué pueden hacer hoy algunos de mis amigos para hacerme feliz?” Parecen pensar que “justicia” (justice) se escribe “solo nosotros” (just us).

Había una pareja sin hijos cuya oración fue:

Señor, bendícenos a ambos.

Y eso haremos.

Y se dice que un soltero oró:

Señor, bendíceme solo a mí.

Eso es todo lo que puedo ver.

Preguntas: (1) Aunque no soy culpable de orar esas palabras, ¿soy culpable de practicar esas acciones? (2) ¿Hay alguna cosa buena que me esté negando a hacer por los demás por egoísmo? (3) ¿Qué victorias he obtenido recientemente sobre el egoísmo?

5. *Ser tolerantes*. “Soportándoos unos a otros” (Colosenses 3:13): un mandato divino. La tolerancia es una cualidad hermosa y atractiva que debemos cultivar en nuestro interior y al cultivarnos a nosotros mismos, cultivamos nuestras amistades.

Si quiero que los demás sean tolerantes y no me juzguen, entonces no debo juzgarlos. “No juzguéis, para que no seáis juzgados” (Mateo 7:1). Años de experiencia nos han enseñado que es menos probable que conozcamos los hechos de lo que creemos y mucho menos las circunstancias atenuantes. Cada uno sería menos crítico si tuviera que seguir los pasos del otro.

Algo que nos ayudará a ser más tolerantes es examinar nuestras propias debilidades. “¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?” (Mateo 7:3).

Deje de juzgar, porque todos somos pecadores.

Cierre sus ojos, corra la cortina;

Y entremos en meditación.

- Shakespeare

6. *Ser sincero, veraz y honesto*. Este es un buen consejo no solo para hacer amigos, sino también en los negocios y en la vida cotidiana. Debe ser bueno porque Dios lo dio: “Para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros” (Filipenses 1:10). “Andemos como de día, honestamente” (Romanos 13:13).

Uno de los rasgos más innobles de los fariseos era su falta de sinceridad. Jesús dijo: “Dicen, y no hacen” (Mateo 23:3). Luego les aconsejó que primero limpiaran su interior para que su exterior estuviera limpio (Mateo 23:26). Por lo tanto, la amistad verdadera y duradera con el Señor o con cualquier otra persona es algo que comienza en el interior de una persona.

La amistad debe ser natural y espontánea. Debe surgir como la apertura de una flor fragante bajo la luz del sol radiante. No se puede forzar.

La falta de sinceridad ahuyentará a los posibles amigos. Queremos un amigo en quien podamos depositar nuestra confianza. Él siente lo mismo por nosotros. ¿Alguna vez ha oído decir: “No

confío en él. Es demasiado bueno para mí"? La confianza es un prerequisite para la confianza y la confianza es un prerequisite para la amistad.

7. *Seguir la Regla de Oro*: "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Mateo 7:12). No hay mejor regla para hacer amigos que esta. Tratar a las personas como le gustaría que lo traten, no las alejará. Esto lo hará comprensivo, amable y servicial. Esto lo disuadirá de imponerse y aprovecharse de ellas.

Una señora dijo: "Solía admirar a Ruth y esperaba que fuéramos buenas amigas, pero ha tomado prestadas tantas cosas y nunca las ha devuelto, que he decidido que no quiero a nadie como amigo que se tome esas libertades".

8. *Ser estable*. La estabilidad adornará su carácter y lo hará atractivo como amigo, por la sencilla razón de que será una fuente de fortaleza y seguridad para los demás. Ninguna amistad puede ser más fuerte que las personas involucradas.

Cada persona debe ser "como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo y su hoja no cae" (Salmo 1:3). Así es la amistad. Crece en la rica tierra del entendimiento, regada por el río del amor. Sus raíces han echado raíces profundas en los corazones humanos. Las hojas no se marchitan, pues este árbol de la amistad resiste cualquier ola de calor que se le proyecte. Produce el fruto de la amabilidad.

Algunas personas tienen un carácter mut deficientemente como para ser amigos. "El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos" (Santiago 1:8). Es como un perro que caza con cualquiera. Al intentar ser amigo de todos, no se convierte en amigo de nadie. No se puede tener una amistad protectora con una persona inestable; Si lo intenta, lo apuñalarán por la espalda cuando las cosas se pongan difíciles. Pero la persona estable con carácter no flaqueará.

¿Cambiar? Cuando lo hagan las colinas.

¿Dudar? Cuando el sol dude de su gloria perfecta.

¿Saciarme? Cuando el narciso

se sacie de rocío.

¡Oh, como él yo te anhelo,

amigo mío!

Los Poemas de Emily Dickinson. Publicado por Little, Brown & Co., Boston.

9. *Ser leal*. Algo que le dio a Pablo fuerza y valor cuando estaba prisionero en Roma fue la lealtad de su amigo Onesíforo. Aquí está su testimonio de agradecimiento: "Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas" (2 Timoteo 1:16). "No se avergonzó de mis cadenas": eso era lealtad.

Una de las cosas que le dolía al pobre Job era la deslealtad de sus supuestos amigos. Expresaba su dolor diciendo: "Mis parientes se detuvieron y mis conocidos se olvidaron de mí" (Job 19:14). "Todos mis íntimos amigos me aborrecieron y los que yo amaba se volvieron contra mí" (Job 19:19).

La decepción con un amigo a veces surge debido a nuestras expectativas irrazonables. Si alguna vez tenemos motivos para humillarnos y confesar nuestras propias imperfecciones, sin duda nuestros amigos son igual de humanos y susceptibles a los errores. En lugar de avergonzarme de la imperfección de mi amigo, sea cual sea, debería avergonzarme de mí mismo por siquiera pensar en avergonzarme de él. Es esa clase de amistad "que contempla las tempestades y nunca se tambalea".

No es amor el amor

que se transforma con el cambio,

o se aleja con la distancia.

¡Oh, no! Es un faro siempre firme,

que desafía a las tempestades sin estremecerse

- Shakespeare

Un día, un joven predicador entró en mi oficina y dijo: "Mírame. Estoy sangrando por todas partes". Lo que quería decir era que unos supuestos amigos lo habían apuñalado por la espalda. Bueno, no hay mucho que pueda hacer con los Judas, excepto simplemente no ser uno.

10. En resumen, *ser amigo*. Todos los puntos mencionados me convertirán en un amigo; y a

medida que me convierta en uno, otros responderán y se convertirán en mis amigos.

Pregunta personal: Si yo fuera otra persona, ¿me querría como amigo?

EJERCICIOS

1. ¿Con quién dijo Salomón que no debemos hacer amistad?
2. ¿Por qué Salomón advirtió contra la amistad incorrecta?
3. ¿Hasta qué punto ama un amigo?
4. ¿Cite la regla de oro?
5. ¿De qué no estaba avergonzado Onesíforo?
6. ¿Cómo habían tratado algunos supuestos amigos a Job?
7. ¿Para qué nace un hermano?
8. "El hombre que tiene amigos ha de
.....".
Escritura: _____
9. "Antes bien con humildad
cada uno a los demás".
Escritura: _____
10. Antes del quebrantamiento es la
y antes de la caída la
Escritura: _____
11. Enumere nueve cualidades esenciales para la amistad.
12. Jesús describió la insinceridad de los fariseos diciendo: "Porque dicen y
.....".
Escritura: _____
13. (F o V) Los cristianos deben ser pacientes.
14. (F o V) Jesús vino para ser servido.
15. (F o V) El hombre de doble ánimo es inestable.
16. Pregunta para reflexionar: ¿Qué cosas prácticas puedo hacer para ganar más amigos?

Al español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Abril del 2025

El problema del tiempo

I. INTRODUCCIÓN

El tiempo siempre ha sido un problema para el hombre, pues solo dispone de una cantidad limitada. La escasez e incertidumbre del bien máspreciado e irremplazable del mundo impone una enorme y grave responsabilidad al cristiano por la forma en que lo usa.

Nuestros días son pocos y están plagados de dificultades. “El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores” (Job 14:1-2). Unos pocos días llenos de dificultades presentan algunos problemas.

II. PROBLEMAS RELATIVOS AL TIEMPO

1. *Tengo el problema de comprender mi fragilidad y la medida de mis días.* Lo sé y, sin embargo, no lo sé. Sé que la vida es corta para los demás, pero me inclino a pensar que el tiempo se demorará conmigo. Así que debo aprender y aplicar la lección a mí mismo.

La vida es algo que vivimos a diario; por lo tanto, la fragilidad del hombre es un problema diario. Para resolverlo, necesito llevar el asunto a Dios en oración y pedirle ayuda, como hizo el salmista: “Hazme saber, Jehová, mi fin y cuánta sea la medida de mis días; Sepa yo cuán frágil soy” (Salmo 39:4). “Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría” (Salmo 90:12). Si aprendemos esto, seremos inteligentes.

2. *Tengo el problema diario de proteger mi cuerpo y cuidar mi salud para que mis días se alarguen.* “Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos” (Salmo 90:10). Gracias a la fuerza, la vida del hombre puede alargarse. Por lo tanto, el hombre tiene el deber diario de comer nutritivamente, dormir adecuadamente, trabajar con sensatez, hacer suficiente ejercicio y descansar. Cualquier cosa que contribuya a mi longevidad es un problema diario;

debo reconocerlo y hacer algo al respecto. Ni la vida ni el tiempo deben tomarse a la ligera.

3. *Tengo el problema de redimir el tiempo.* El Espíritu Santo dice: “Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos” (Efesios 5:16). Redimir significa recuperar. Ya hemos desperdiciado demasiado tiempo; por lo tanto, necesitamos recuperar todo lo que podamos.

La ociosidad no es para el cristiano. El padre de familia de la parábola preguntó: “¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados?” (Mateo 20:6). Un problema, si no se resuelve correctamente, conduce a otros. Así, el pecado de la ociosidad engendra muchos más pecados. “Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran” (1 Timoteo 5:13). Como ven, la ociosidad puede convertirse en un peligro mortal. Han oído decir: “El problema con la señora entrometida es que simplemente tiene demasiado tiempo libre”; y “¡Ay, si la señorita chismosa tuviera más trabajo que hacer y menos tiempo para hablar!”.

4. *Tengo que enfrentar diariamente la tentación de posponer hasta mañana lo que debería hacerse hoy.* Las grandes palabras de la Biblia son “ahora” y “hoy”. “He aquí ahora el tiempo aceptable” (1 Corintios 6:2). “Si oyereis hoy su voz” (Hebreos 3:7-8).

El mañana está en el reino de lo desconocido. Salomón dijo: “No te jactes del día de mañana; Porque no sabes qué dará de sí el día” (Proverbios 27:1). El mañana puede traer enfermedad, incapacidad o muerte; o, aunque la salud le favorezca, mañana puede haber disminución del interés, que el deseo se desvanezca o que la fe se destroce.

Mañana es el día del necio. Jesús llamó necio a un hombre que planeó grandes cosas para mañana a costa de descuidar su alma hoy (Lucas 12:16-21). Eso lo convierte a uno en necio. Para él, el mañana solo significaba la muerte.

Cualquier intención que pudiera haber tenido de superación personal y de mejorar el mundo murió con él. En su tumba podrían haber inscrito el epitafio: MAÑANA.

Mañana, y mañana, y mañana se arrastra con
paso mezquino día tras día hasta la sílaba final
del tiempo escrito, y la luz de todo nuestro ayer
guió a los bobos hacia el polvo de la muerte.
-- Macbeth, Shakespeare

Ahora hagamos un pequeño examen de conciencia sobre este problema del mañana:

(1) ¿Qué hay de la carta que iba a escribirle a Tom y Mary mañana? Ha pasado tanto tiempo que me avergüenzo de escribirla.

(2) ¿Y qué hay de la nota de agradecimiento que iba a escribirle mañana a Sue? Había sido tan considerada conmigo. ¡Cómo vuela el tiempo! Han pasado seis meses.

(3) ¿Qué pasó con ese mañana en que iba a empezar a leer la Biblia todos los días?

(4) ¿Y qué hay de ese mañana en que iba a ir a ver a mi abuela? No estará mucho tiempo.

(5) ¿Qué hay de mi dicho de que mañana visitaría a Henry en el hospital? Ahora está bien, pero cuando me necesitó, dejé que el mañana se interpusiera entre nosotros.

(6) Luego estaba el mañana en que iba a visitar a la nueva familia que se mudó calle abajo y los invitaría a la iglesia. Ya no son nuevos. Ha pasado un año y nunca los he conocido.

(7) Y estaba ese mañana que esperaba especialmente para empezar a asistir a los servicios del domingo por la noche. Han pasado los años y sigo siendo solo un asistente del domingo por la mañana.

(8) ¿Y qué hay de ese mañana en que iba a disculparme con Pearl por el daño que le había hecho? Ahora lo que una vez no fue más que un hormiguero se ha convertido en una montaña imponente.

(9) Ese mal hábito iba a romperse mañana, pero ese mañana nunca ha llegado y el hábito está más fuerte que nunca.

(10) Mañana iba a ser una luz en este viejo mundo; pero como se necesita esfuerzo para mantener el aceite en el recipiente y la flama resplandeciendo, he esperado a que llegue un día que rara vez llega: mañana.

Él iba a ser todo lo que un mortal debería ser
Mañana

Nadie sería mejor que él Mañana.

Cada mañana apilaba las cartas que escribiría
mañana.

Era una lástima que estuviera demasiado
ocupado para ver a Bill, pero prometió hacerlo
Mañana.

El más grande de los trabajadores hubiera sido
este hombre mañana.

El mundo lo habría conocido si alguna vez
hubiera visto el Mañana.

Pero el hecho es que murió y desapareció de la
vista y todo lo que quedó cuando terminó de
vivir fue una montaña de cosas que tenía la
intención de hacer Mañana.

III. OTROS HAN TENIDO EL PROBLEMA DEL TIEMPO

1. *El problema del tiempo fue uno de los mayores problemas que Félix no logró superar.* Pablo le predicó sobre “la justicia, del dominio propio y del juicio venidero” (Hechos 24:25).

La Palabra tuvo tal efecto que Félix tembló, pero perdió la batalla del tiempo. Dijo: “Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré” (Hechos 24:25). Esperó el momento oportuno. Pero no llegó.

2. *Las vírgenes insensatas eran buenas mujeres, pero no lograron resolver el problema del tiempo* (Mateo 25:1-12). Estaban en el reino y querían encontrarse con el novio; se habían preparado, pero no lo suficiente. El espíritu del mañana fue la causa de su ruina. Salieron a prepararse mejor, pero ya era demasiado tarde. El tiempo se les agotó.

IV. PERDER EL TIEMPO

Podemos ahorrar tiempo si no lo desperdiciamos. Hay muchas maneras de desperdiciarlo:

1. *Falta de aplicación.* Si hemos de lograr algo, debemos aplicarnos. Salomón dijo: "Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas" (Eclesiastés 9:10).

Como jugar es más fácil y divertido, el niño se niega a ser dedicado por mucho tiempo. Pero somos adultos y, como tales, debemos dejar atrás los rasgos infantiles. Pablo dijo: "Mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño" (1 Corintios 13:11). Así que actuar según mi edad es un problema.

2. *Leer literatura barata.* El país está lleno de literatura sin moral. Alguna es vulgar. Otra es sugestiva. Otra es propaganda. ¡Qué desperdicio de tiempo y talento, papel y tinta! Mientras uno lee, piensa. Mi deber como cristiano es pensar en las cosas más elevadas y nobles (Filipenses 4:8). Puedo guardar mi mente de malos pensamientos manteniéndola llena de buenos.

3. *Recreación inútil.* El mundo está obsesionado con el placer y pierde el tiempo en su búsqueda vertiginosa. "Amadores de los deleites más que de Dios" (2 Timoteo 3:4). Y la mayoría de sus placeres son solo espejismos ... parecen saciar su sed, pero resulta ser solo arena seca en la garganta. Todos necesitamos recreación, pero asegurémonos de que sea recreativa. Si me desgarras física, mental, moral o espiritualmente, no es recreación; es disipación.

4. *Meditar en ofensas imaginarias es una forma muy dañina de perder el tiempo.* Cargar con resentimiento requiere fuerza y tiempo que podrían usarse de manera constructiva. Aunque el mal sea real y no imaginario, meditar en él solo traerá amargura y frustración. Olvídelo. Déjelo en manos del Señor. "Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor" (Romanos 12:19).

5. *Reflexionar sobre los errores del pasado.* Ningún ser responsable es perfecto. Toda vida tiene sus propias debilidades. Grandes hombres han cometido grandes errores. Pablo declaró que había sido el mayor de los pecadores, pero obtuvo el perdón de un Dios misericordioso y dejó atrás sus pecados pasados. Declaró: "Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante" (Filipenses 3:13). Cuando Dios perdona el

pecado, lo olvida (Hebreos 8:12) y nosotros también deberíamos hacerlo. Si nos quedamos estancados en el pasado, nunca podremos avanzar.

6. *Mucha gente pierde el tiempo preocupándose por lo que puede suceder en el futuro.* Necesitamos la fe para aceptar la promesa de que Dios obrará todas las cosas para nuestro bien (Romanos 8:28). No conocemos el futuro, pero sabemos que Dios está en él y esto debería bastar para calmarnos.

Aquí hay tres reglas para ahorrar tiempo:

(1) Olvídate del ayer, porque ya pasó.

(2) No te aferres al mañana, porque aún no ha llegado.

(3) Aprovecha el hoy, porque ya está aquí.

7. *Chismear o prestar oídos a los chismosos es una forma pecaminosa de malgastar el tiempo.* Dios ha dicho: "No andarás chismeando entre tu pueblo" (Levítico 19:16). ¡Qué maldad! ¡Qué pérdida de tiempo! Hemos vivido lo suficiente para saber que la mayoría de los rumores dañinos son falsos. Participando al teléfono descompuesto en las fiestas, aprende que cualquier cosa que se repite tres o cuatro veces no se puede verificar. Incluso si la historia que repite o a la que presta atención fuera cierta, es una pérdida de tiempo y resulta perjudicial si hiere a alguien. ¡Hace daño al otro! "Las palabras del chismoso son como bocados suaves y penetran hasta las entrañas" (Proverbios 26:22). Así que una manera de resolver el problema del tiempo es negarme a participar en chismes, ya sea diciéndolos o escuchándolos.

8. *Algunos pierden el tiempo quedándose en cama más tiempo del necesario o útil.* "No ames el sueño, para que no te empobrezcas" (Proverbios 20:13). Necesitamos descanso y trabajo, y debemos mantenerlos en la debida proporción.

9. *Otro daño al tiempo son las conversaciones telefónicas inusualmente largas.* Conocí a un hombre que argumentaría contigo que el teléfono es un instrumento del diablo. Tenía razón, aunque no estoy de acuerdo. También puede ser un instrumento de Dios. Sin embargo, cualquiera puede usarlo para invadir su privacidad cuando quiera y retenerte más tiempo del que deseas. Es un acto de cortesía para mí exponer mis asuntos y comunicarme. Un poco de la Regla de Oro ayuda en este caso.

10. *Mucha gente mata el tiempo crucificándolo; es la cruz de la desorganización.* Cada día recorren desordenadamente la gama de la “A a la Z” y de “Dan a Beerseba”, sin dedicar suficiente tiempo a ninguna cosa para terminar un trabajo. Si quiero ahorrar tiempo, debo organizar mi trabajo.

11. *El tiempo también se desperdicia con movimientos lentos.* Pablo una vez mandó decir a Silas y Timoteo “que viniesen a él lo más pronto que pudiesen” (Hechos 17:15).

Lincoln era conocido por muchas cualidades, una de las cuales era su ingenio. En una ocasión, alquiló un caballo y una carreta para ir a un pueblo donde tenía previsto dar un discurso político. La oposición conspiró para que consiguiera el caballo más lento del establo, pensando que llegaría demasiado tarde para el discurso. Cuando Lincoln regresó, le dijo al encargado del establo: “Supongo que guardas este caballo para los funerales”. “No, no”, respondió el dueño. Lincoln continuó: “Bueno, me alegra oír eso; porque si lo hicieras, lo más probable es que no llegaría el cadáver al cementerio a tiempo para la resurrección”.

Puedo ahorrar tiempo actuando más rápido, siempre que lo haga con prudencia.

12. *Dudar al tomar decisiones nos roba tiempo.* Nos mantiene en un dilema. Es como estar en un carrusel. Estamos en contra de las decisiones apresuradas, pero alargarlas tampoco es bueno. Quien nunca se decide siempre va a la zaga. Debo obtener los datos, sopesarlos y luego tomar una decisión.

8. Los días del hombre son y de sinsabores.
9. “Los días de nuestra edad son años y si en los más son años”.
Escritura: _____
10. No te jactes del”.
¿Por qué?
11. Cite el pasaje que enseña que debemos aplicarnos a nuestro trabajo.
.....
12. Algunas personas pierden el tiempo amando más que”. Escritura: _____
13. (F o V) El salmista oró para saber cuán frágil era.
14. (F o V) La Biblia enseña que debemos recuperar el tiempo perdido.
15. (F o V) Pablo dijo que debemos recordar nuestros errores y aspirar a las cosas del pasado.
16. Pregunta para reflexionar: ¿Si solo me quedara un año de vida, ¿cómo lo viviría?

Al español

*Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Junio del 2025*

EJERCICIOS

1. ¿Por qué el salmista quiso contar sus días?
2. ¿Qué pregunta se hace en la Biblia acerca de la ociosidad?
3. ¿Qué pecados relaciona Pablo con la ociosidad?
4. ¿Por qué Jesús llamó necio al hombre rico en Lucas 12?
5. ¿Cuál fue el error de Félix?
6. ¿Cuál fue el error de las vírgenes insensatas?
7. ¿Cómo podemos ahorrar tiempo olvidando?

El problema del empleo

I. INTRODUCCIÓN

Uno de mis problemas diarios es ganarme la vida. Para hacerlo debo ser autónomo o empleado por otros o tener rentas y ahorros acumulados de trabajos pasados. Para la mayoría de nosotros existe el problema necesario del trabajo; pero sin él, hay problemas más estresantes. Así que lo que se considera un problema con sus múltiples facetas es en realidad nuestro amigo y preservador.

II. LA NECESIDAD DEL TRABAJO

1. Desde el comienzo del hombre en el jardín del Edén, Dios ha designado el trabajo como una parte necesaria de la vida del hombre. "Tomó, pues, Jehová Dios al hombre y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase" (Génesis 2:15). Dios podría haber alimentado al hombre sin esto, pero sabía lo que era mejor para el hombre. Así, el Edén era un paraíso de trabajo.

2. Después de la caída del hombre, la ley del trabajo fue renovada. Dios le dijo al hombre: "Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra" (Génesis 3:19); pero ahora en un mundo de espinas y cardos que se multiplican.

3. Salomón usó a la hormiga como objeto para enseñarnos la urgencia del trabajo (Proverbios 6:6-8). Toda la naturaleza está trabajando.

4. Esta ley del trabajo es tan firme que Dios dice que se debe trabajar o morir de hambre. Pablo lo expresó: "Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma" (2 Tesalonicenses 3:10). Por supuesto, unos pocos pueden eludir esta ley viviendo como dependientes de los frutos de otros; pero no todos pueden hacer esto, porque alguien debe trabajar.

La mejor manera de luchar contra la pobreza es ir a trabajar. Es un hecho que no tiene excepciones que debemos trabajar por todo lo que tenemos y nada vale la pena tener si no nos cuesta nada. Al gato le gusta el pescado, pero no lo suficiente andar en el

agua. A nosotros nos gusta el oro, pero tememos que excavar.

5. Incluso nuestro Señor trabajó mientras estuvo aquí en la tierra. Su ocupación era la carpintería. A los hombres les resultaba difícil conciliar sus obras poderosas con su oficio y por eso preguntaban: "¿No es éste el carpintero, el hijo de María...?" (Marcos 6:3).

6. Debe haber grandeza, realeza en el trabajo, porque Dios trabajó. Trabajó seis días antes de descansar el séptimo (Génesis 2:2).

7. Dios, que trabajó, ha dispuesto las leyes de la naturaleza para que seamos sus colaboradores. A través de los siglos, el hombre ha tenido que hacer su parte del trabajo para tener las bendiciones de Dios. Los árboles se yerguen como monumentos a la obra de Dios, pero el hombre debe cortarlos y serrucharlos para tener una casa. El agua es una obra maravillosa de Dios, pero es obra del hombre construir represas en los ríos y cavar pozos. De esta manera, el hombre trabaja con Dios para darle techo, alimentarlo y vestirlo. A medida que avance cada día para hacer lo que parece un poco pesado, encontrará inspiración y fuerza al darse cuenta de que es un ayudante de Dios. Tendrá un mejor trabajo, si lo ve mejor.

En el expresivo poema de George Eliot sobre el famoso fabricante de violines, Antonio Stradivari, tenemos un tributo clásico a la asociación del hombre en el trabajo con Dios.

No es Dios mismo quien puede hacer lo mejor del hombre sin que los mejores hombres lo ayuden.
Es Dios quien da la habilidad,
pero no sin las manos del hombre: no podría hacer los violines de Antonio Stradivari sin Antonio.

III. EL HOMBRE NECESITA EL TRABAJO PARA SU PROPIO BIEN

Como ya se ha dicho, el hombre necesita empleo para vivir, pero también por otras razones esenciales:

1. *El hombre necesita empleo para fortalecer su mente y su cuerpo.* Un músculo que no se usa permanece sin desarrollar y se marchita hasta quedar indefenso. Ponga ese músculo en acción y se reafirma y endurece como un resorte de acero. Cada músculo, nervio y facultad mental y moral sigue la misma ley. La actividad física desarrolla el cuerpo, el estudio estimula el cerebro y la adhesión a los principios morales fortalece la naturaleza interior del hombre.

2. *El hombre necesita trabajar, porque es el trabajo lo que ayuda a formar al hombre.* Mientras nos esforzamos en nuestro trabajo, nuestro trabajo nos está esforzando a nosotros. Mientras el agricultor cultiva la cosecha, la cosecha cultiva al agricultor. Y cuando un hombre construye una casa, la casa construye al hombre. El mismo tipo de trabajo que pone en una casa visible fuera de sí mismo va a parar a una casa invisible que se levanta dentro de sí mismo. Si en una pone deshonestidad y materiales podridos, en la otra va cantidades proporcionales de lo mismo. Así que, al hacer nuestro trabajo, en realidad nos estamos haciendo a nosotros mismos. Nuestro Señor expresó el principio de esta manera: “Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos” (Mateo 7:17).

3. *Nunca podrá disfrutar de la dulzura del descanso y del sueño hasta que haya probado la amargura del trabajo riguroso.* Salomón dijo: “Dulce es el sueño del trabajador” (Eclesiastés 5:12). Esto es cierto en el caso del recolector de algodón que trabaja de sol a sol, del peón que trabaja de “puedo” a “no puedo”, y del maestro de escuela que mantiene sus párpados abiertos con otra taza de café y sigue calificando exámenes. El sueño puede ser muy dulce, si el trabajo ha sido muy extenuante.

4. *Si el hombre no está ocupado en obras constructivas, la ociosidad puede esclavizarlo a acciones destructivas.* Esto fue cierto en la iglesia de Tesalónica. Pablo escribió: “Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno” (2 Tesalonicenses 3:11). No estaban ocupados, sino que eran entrometidos. El entrometido está clasificado junto con los asesinos, ladrones y otros malhechores (1 Pedro 4:15).

Hemos visto a personas jubiladas arruinar sus últimos días con chismes, calumnias, odio, contiendas y calumnias. Por supuesto, siempre tuvieron un corazón para eso, pero una agenda apretada los había salvado de gran parte de eso. Hemos visto a otros con corazones diferentes que, cuando se jubilaron, se ocuparon de hacer más bien que nunca. Las personas físicamente aptas no suelen sentarse con tiempo libre en sus manos. Son más propensas a hacer algo, bueno o malo. Así que, ya sea que esté empleado o jubilado, hay muchas buenas obras a las que puede dedicarse.

Damos gracias a Dios por el trabajo, porque lo que necesitamos es trabajo que hacer y fuerza para hacerlo.

¡De rodillas, da gracias a Dios por el trabajo!

En los días sin trabajo, todos los males y los males acechan. Por trabajo que hacer y fuerza para hacerlo, ¡te damos gracias, Señor!

— John Oxenham

5. *El empleo de la mente de alguna manera es esencial para la felicidad.* La ociosidad es la madre de la miseria. El hombre ocioso es el que se deprime y se imagina que está en un manicomio o en una tumba. Hay muchas personas bien intencionadas que lo matarán haciéndole descansar hasta morir. El trabajo no acorta la vida, pero la preocupación sí. El empleo es el médico de la naturaleza. Es la fricción, más que el movimiento, lo que destruye la maquinaria. He aquí un preventivo de la preocupación: “Fíate de Jehová de todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia” (Proverbios 3:5).

6. *Debemos estar ocupados para no desperdiciar la vida.* Si desperdiciamos el tiempo, desperdiciamos la vida. Ya hemos desperdiciado demasiado tiempo o vida. Necesitamos redimir o recuperar todo lo que podamos. “Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos” (Efesios 5:16).

Considera como perdido aquel día cuyo sol poniente no deja ver de tu mano ninguna acción digna realizada.

IV. EL BUEN OBRERO

Algunos trabajadores son buenos, otros son malos y otros son medianos. Como cristianos debemos procurar sobresalir como empleados, empleadores, dueños y ejecutivos de negocios, y hombres y mujeres profesionales. En igualdad de condiciones, el cristiano debe ser un mejor trabajador que la persona del mundo. Cuando uno se vuelve un buen y digno trabajador, resuelve muchos de los problemas relacionados con el empleo; por lo tanto, es sumamente apropiado que notemos los siguientes rasgos:

1. *El buen trabajador no solo ve lo que hace, sino lo que hace por los demás.* Si hago esto, entonces lo que de otra manera sería una tarea pesada será una experiencia gratificante. Debería ver mi pequeño trabajo como una parte necesaria del trabajo del mundo. El agricultor que trabaja duro con las manos sucias no sólo debería ver un campo de trigo, sino las muchas familias sentadas alrededor de las mesas comiendo pan hecho con ese trigo. El carpintero no sólo debería ver casas, sino a la gente que se cobija y protege gracias a ellas. Esto realza el sentimiento de realización del trabajador.

2. *El buen trabajador es entusiasta.* “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas” (Eclesiastés 9:10). Cuando un hombre pone toda su alma en su trabajo, hace que valga la pena. Un amigo mío, banquero, dijo una vez: “No puede haber sustituto para el cerebro; pero si lo hubiera, sería el entusiasmo”.

3. *El trabajador excelente considera su trabajo como un encargo sagrado para hacerlo lo mejor posible.* Todo trabajo pobre es un fraude y una mentira. “Los mandamientos sabes...No defraudes...” (Marcos 10:19).

4. *El trabajador más meritorio es feliz en su empleo.* Si no está contento con su trabajo, busque otro. Es perjudicial para usted y para su empleador permanecer en un trabajo que no le gusta.

Un encargado de personal preguntó a cien hombres: “¿Cuántos de ustedes están completamente satisfechos con su trabajo?”. Sólo cinco manos se levantaron. “¿Qué pasa?” “No tengo suficiente dinero”, respondió uno. Otro respondió:

“No me interesa este tipo de trabajo”. Otro afirmó: “Acepté este trabajo hasta que aparezca algo mejor”. Se ha calculado que el setenta por ciento de la mano de obra estadounidense no produce más del cincuenta por ciento de su capacidad. Por eso, a mucha gente se le paga demasiado mientras se queja por un trabajo mejor.

Pablo dijo: “No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación” (Filipenses 4:11). Cuando surgió la necesidad, hizo tiendas (Hechos 18:3).

Puedes convertir el trabajo en diversión trabajando en lo que ama o para aquellos a quienes ama. El hecho de que le guste su empleo no depende totalmente del trabajo, sino de usted mismo y de la autodisciplina.

No es hacer lo que nos gusta, sino que le guste lo que tiene que hacer lo que hace que la vida sea feliz.
— Goethe

5. *El trabajador digno es un trabajador diligente.* “La mano negligente empobrece; Mas la mano de los diligentes enriquece” (Proverbios 10:4).

El hombre perezoso nunca puede tener éxito. Cuando el deber lo llama, dice: “El león está fuera; Seré muerto en la calle.” (Proverbios 22:13). Siempre tiene una excusa.

Dan y Sam eran dos hermanos cuyas granjas estaban una al lado de la otra. En la primavera, Dan dijo: “Las malas hierbas están creciendo, pero las malas hierbas, al igual que el grano, son parte del plan del Creador; por eso debemos resignarnos”. Y se acostó para su habitual siesta de la tarde. Sam dijo: “Sólo puedo resignarme a lo que no puedo evitar”. Así que se puso a trabajar y aró y limpió hasta que sus campos estuvieron limpios de maleza.

Ya saben los resultados. Sam prosperó y Dan no. Los años ampliaron las diferencias entre los dos. Dan dijo: “¿Por qué tú siempre prosperas, pero yo no? Todo lo que tú haces tiene éxito, mientras que todo lo que yo hago fracasa”.

No sabía que para salir adelante hay que usar la cabeza. No sabía que el problema del éxito es que requiere trabajo. No sabía que el “Hombre del

Momento" nunca mira el reloj. No sabía que mientras el hombre exitoso se quita el sombrero ante los logros pasados, se quita el abrigo ante los deberes presentes.

6. *El buen trabajador es honesto.* Esta es una de las cualidades más necesarias. El plan de Dios para el éxito requiere honestidad. "Procurad lo bueno delante de todos los hombres" (Romanos 12:17). "No hurtarás" (Éxodo 20:15). El trabajo es para dar a los demás, no para robarles a los demás (Efesios 4:28).

La antigua y ruda cualidad de la honestidad resolvería muchos de nuestros problemas en el mundo económico. Todo empleado debería darse cuenta de que aceptar un pago por servicios no prestados es un robo. Una cosa que todos podemos ser es, ser honestos.

7. *El trabajador excelente es productivo.* Siempre habrá demanda del trabajador que produce, pero el trabajador improductivo obstaculiza el éxito y, tarde o temprano, debe ser eliminado. Jesús ejemplificó este principio: "Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera" (Mateo 21:19). No hay necesidad de tener una higuera que no dé fruto. Tampoco hay necesidad de un trabajador que no produzca.

8. *El buen trabajador trabaja su mente para mejorar su trabajo.* Siempre habrá un lugar para la persona que hace esto. Muy a menudo vemos carteles que dicen: "PIENSA". Pensamos en lo que nos interesa. Si tenemos suficiente interés en nuestro trabajo, pensaremos en cómo podemos mejorarlo.

POR QUÉ FRACASA

Hay muchos hombres trabajadores
que nunca salen adelante,
porque no piensan ni planifican,
sino que confían en la suerte.

No es un holgazán ni un vago, este trabajador pesado en
la rutina de la vida;
pero aunque siempre se ocupa de su trabajo,
nunca trabaja su mente.

El buen trabajador es como un buen reloj: esfera abierta, manecillas ocupadas, oro puro, bien regulado y con cuerda.

EJERCICIOS

1. ¿Cuándo se le ordenó al hombre trabajar por primera vez?
2. ¿Qué es dulce para un hombre trabajador?
3. ¿Qué se nos manda redimir?
4. ¿Cuál es el destino de aquel que trabaja con mano negligente?
5. ¿Qué excusa da el hombre perezoso para no trabajar?
6. ¿Qué lección enseñó Jesús al herir la higuera?
7. ¿Qué ser viviente usó Salomón para enseñarnos la urgencia del trabajo?
8. "Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no en nada, sino en lo ajeno". Escritura: _____
9. "Todo lo que te hazlo según". Escritura: _____
10. Procurad lo _____ delante de todos los hombres". Escritura: _____
11. Hay realce en el trabajo porque
12. La mano de los _____ enriquece. Escritura: _____
13. (F o V) Es la voluntad de Dios que si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.
14. (F o V) Pablo, como predicador, nunca hizo ningún trabajo material.
15. (F o V) Jesús tenía un oficio.
16. Pregunta para reflexionar: ¿Por qué mientras el hombre se afana en su trabajo, su trabajo se afana en él?

Al español

Jaime Hernández Castillo

Querétaro, Mex. Enero del 2025

El problema del liderazgo personal

I. INTRODUCCIÓN

Existe el liderazgo de ancianos, diáconos, maestros y diversos comités, pero también existe el liderazgo individual. Mi principal problema es conmigo mismo. Lo que otros hagan o no en el ámbito del liderazgo no resolverá mi problema de liderar por mi cuenta. Debo seguir adelante, independientemente de lo que hagan los demás. Si bien necesitamos un liderazgo grupal capaz y entusiasta en cada congregación, quizás la necesidad más urgente sea la actividad con iniciativa propia.

II. EJEMPLOS EN LA BIBLIA

1. *José de Arimatea destaca como un noble ejemplo de liderazgo personal.* Cuando Jesús fue crucificado, su cuerpo necesitaba ser enterrado con amor y respeto. Había una necesidad y José, el hombre rico, la cubrió. “Fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús”. Luego, tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en su sepulcro nuevo (Mateo 27:57-60).

Esto requirió previsión, iniciativa, determinación, valentía y sacrificio; y José lo tuvo todo. Fue una obra tierna y amorosa de autosuficiencia. No fue el trabajo de un grupo. No fue el cumplimiento de una tarea que otros le habían encomendado. Al contrario, hasta donde sabemos, lo hizo todo solo. Puede que muchos otros discípulos también vieran lo que debía hacerse, pero dejaron que la idea se marchitara por falta de liderazgo. Hacemos realidad nuestras ideas o las dejamos perecer por falta de iniciativa.

2. *Fue el liderazgo personal de Andrés lo que llevó a Simón Pedro hacia Jesús.* Después de que este pescador se uniera al Señor, “Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). Y le trajo a Jesús” (Juan 1:41-42). Ningún comité le encargó a Andrés esta tarea. No era necesario que le señalaran la oportunidad. Al contrario, la vio y la llevó a cabo.

La Gran Comisión requiere liderazgo personal para ganar almas (Mateo 28:19-20). A cada

cristiano se le manda ir y enseñar a otros, y a los bautizados se les exige enseñar a otros, y así sucesivamente. Evangelizar el mundo es una tarea demasiado grande para unos pocos. Pero el plan de reacción en cadena del Señor funcionará, y yo formo parte de él. Exige que yo ejerza el liderazgo personal más fuerte y eficaz que pueda conseguir.

3. *Los miembros de la iglesia de Jerusalén ejercieron liderazgo en la difusión del evangelio.* Una persecución severa y dolorosa los dispersó. Perseguidos y hostigados, sin hogar ni dinero, forasteros y extranjeros, no olvidaron su llamado como cristianos. “Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio” (Hechos 8:4). No predicaban para vivir; vivían para predicar.

Esto requirió liderazgo y lo tuvieron. Así que, evidentemente, si hay suficiente exigencia interna, surgirán las manifestaciones externas que llamamos iniciativa. La Biblia enseña esto: “Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude” (Jeremías 20:8, 9). Su palabra “en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos” me impulsará a buscar a los perdidos, ya sea que forme parte de un comité o no. Cuando el corazón desborda, no hay otro lugar adonde ir que a través de los ojos o la boca: lágrimas o palabras. “Porque de la abundancia del corazón habla la boca” (Mateo 12:34). Esto explica el programa de evangelización más dinámico y eficaz que el mundo haya conocido. Favorecemos un liderazgo fuerte dentro de una congregación, pero reconocemos que el espíritu y el poder que principalmente llevó el evangelio al mundo en el primer siglo fue el liderazgo individual.

4. *Una pareja demostró liderazgo personal al enseñar a un predicador (Hechos 18:24-26).* La pareja, Aquila y Priscila. El predicador, Apolos. “Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le

oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios”.

Este no fue un esfuerzo de grupo. Este no fue un proyecto planeado por los ancianos y ejecutado por dos de los miembros, lo cual habría sido bíblico. Fue más bien la obra de una pareja que comprendió su deber y lo cumplió sin consultar a nadie.

Esta obra requirió:

- (1) Preocupación y la manifestaron.
- (2) Amor y lo demostraron.
- (3) Conocimiento y lo enseñaron.
- (4) Sacrificio y lo hicieron.
- (5) Autosuficiencia y la demostraron.
- (6) Liderazgo y lo tuvieron.

5. *El Buen Samaritano lideró personalmente el alivio del sufrimiento humano (Lucas 10:30-37).* Un viajero que iba de Jerusalén a Jericó fue asaltado, herido y dejado medio muerto. Un sacerdote pasó, lo miró y siguió de largo. Un levita vino e hizo lo mismo. Pero llegó un samaritano, “y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él”. Y eso no es todo. “Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamelo; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese”.

El samaritano no era el lacayo de un grupo que le había encomendado hacerlo. No estaba cumpliendo una tarea en una obra organizada; y esto también habría sido bueno, porque los seres humanos necesitan trabajar juntos y eso requiere liderazgo, organización y cooperación. Lo que decimos es: Lo hizo por sí mismo mediante su propio liderazgo. Obedeció la Regla de Oro sin pedirle nada a nadie. Se le presentó una oportunidad de servir y la aprovechó.

Lo paradójico es que los dos hombres reconocidos como “líderes” no lideraron y el hombre que se suponía carecía de cualidades de liderazgo lideró al demostrar quién es un buen prójimo. Una compasión inquebrantable marcó la diferencia; y mientras uno la poseía, dos no.

6. *Cornelio lideró la reunión de un grupo para escuchar la palabra de Dios.* Mientras esperaba que

Pedro viniera a predicar la verdad, se puso manos a la obra y convocó “a sus parientes y amigos más íntimos” (Hechos 10:24). Tuvo éxito. Muchos acudieron. Cuando Pedro llegó, Cornelio dijo: “Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado” (Hechos 10:33).

¿Por qué estaba presente un grupo tan grande? El liderazgo individual de un hombre los unió. No fue una acción dirigida por otros. Sabía que, si él necesitaba escuchar las palabras de salvación, otros también; así que hizo algo al respecto: eso es liderazgo.

III. OTROS EJEMPLOS

1. *La primera iglesia establecida en Fort Worth fue la iglesia del Señor, fruto de un liderazgo personal.* Cerca del Palacio de Justicia se alza un alto acantilado con vistas al gran valle del río Trinity, al norte. Hace más de un siglo, solo había un fuerte y unos pocos colonos que vivían en el borde del acantilado. El valle, ahora altamente industrializado, estaba entonces cubierto de campos de cosecha. En aquellos tiempos, el hermano Dean llegó al pueblo con una pistola en una alforja y una Biblia en la otra. Consiguió trabajo como peón de cosecha. Después de trabajar arduamente todo el día, predicaba por la noche a los colonos del asentamiento. Recogía las gavillas día y noche. Una era física y la otra, espiritual. Al terminar la cosecha, montó a caballo y se marchó, dejando una pequeña congregación de ocho almas, la primera en Fort Worth.

Este vaquero y peón de cosecha no fue enviado por alguna congregación para fundar la iglesia en Fort Worth, lo cual habría sido positivo. Fue el trabajo individual de un hombre que reconoció su deber y lo cumplió. Su posición por sí sola no lo detuvo. El cansancio físico no lo detuvo. La falta de educación no lo desanimó. Que no le pagaran no cambió nada. Vio una oportunidad y la aprovechó: eso es liderazgo individual.

2. Tenía dieciocho años cuando tuve *mi primera campaña evangelística* y llevaba menos de un año como cristiano. La iglesia no me llamó para llevar a cabo esa reunión, porque allí no había iglesia.

Ninguna iglesia me envió a hacerlo, porque ninguna iglesia había mostrado interés en esa comunidad. Pedí prestados himnarios y bancos, puse un letrero de cartón y pinté con crayola. La reunión duró diez días, al final de los cuales catorce personas se habían bautizado en Cristo y se había establecido una congregación. Recibí \$6.00 de pago y los usé en gastos. El Señor fue mi único empleador en esa reunión, y me ha pagado mil veces más desde entonces.

3. Conocí a *un campesino cristiano en el condado de Grayson, Texas*, cuyo vecino se enfermó. En su cosecha empezó a crecer hierba y maleza. Este vecino, lleno de prejuicios, no asistía a nuestros servicios. El cristiano fue, tomó a sus hijos y a sus jornaleros y se puso a trabajar en la cosecha del enfermo. Mientras trabajaban, este, acostado en su cama y mirando por la ventana, le dijo a su esposa: “Sabes, cuando tengan su reunión este verano, tendremos que ir”. Lo hicieron y obedecieron el evangelio. Se volvió muy activo en la iglesia. Pasaron algunos años y se mudó al noroeste. Fundó una congregación allí y más tarde la congregación consiguió tiempo en la radio y predicó el evangelio a muchas personas a cientos de kilómetros de distancia.

¿Dónde empezó todo? En los campos de algodón y maíz del condado de Grayson, Texas. Comenzó en el gran corazón de un hombre con iniciativa propia. Ni el predicador ni los ancianos le pidieron que lo hiciera. No hubo necesidad de que se lo pidieran. Vio un trabajo que podía hacer y lo hizo: eso es liderazgo individual.

IV. PRERREQUISITOS PARA EL LIDERAZGO

El liderazgo requiere:

1. *Que lidere*. Eso es lógico. Suena simple, pero en realidad es una verdad profunda.

No puede liderar adonde no va.

No puedes decir lo que no sabe.

El cristiano debe tener el espíritu de Pablo, quien dijo: “Sed imitadores de mí, como yo de Cristo” (1 Corintios 11:1).

No debemos ser como el hombre que oró en la iglesia: “Oh, Señor, úsame en tu servicio, especialmente como consejero”. Es cierto que todos los seres humanos necesitan consejo, pero quien lo da debe decir: “Sígueme”.

2. *Conocimiento*. A todo cristiano se le manda obtenerlo. “Añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento” (2 Pedro 1:5). Debemos estar siempre listos para dar respuesta a la esperanza que tenemos. Debo saber qué creo y por qué lo creo. El celo sin conocimiento es peligroso, así como el conocimiento sin celo es inútil.

3. *Sabiduría* —y ciertamente la suficiente para saber que hay una diferencia entre guiar y obligar.

A un boy scout que estaba golpeado y herido, el jefe scout le preguntó qué había sucedido. Él declaró que había intentado ayudar a una anciana a cruzar la calle. “¿Pero qué te hizo lastimarte?”, respondió: “Ella no quería cruzar”.

Jesús dijo que si la gente no lo escucha (no permite que los guíe), entonces “sacudid el polvo de vuestros pies” (Mateo 10:14). No intente obligarlos. Debo recordar esto, no sea que eche perlas a los cerdos (Mateo 7:6), quienes las pisotearán y, a la vuelta, me despedazarán.

4. *Convicción*. “Creí, por lo cual hablé” (2 Corintios 4:13). Una fe firme produce liderazgo individual. Los grandes líderes siempre han sido hombres y mujeres con grandes convicciones. Una fe firme hace personas fuertes.

5. *Visión*. Si lidero, debo tener la capacidad de ver qué se debe hacer. Esto no solo es un prerrequisito para el liderazgo, sino también un requisito necesario para la supervivencia. “Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena” (Proverbios 29:18, LBLA).

6. *Sacrificio*. No puedo liderar a otros sin pagar un precio. Requiere tiempo, esfuerzo y energía. Al cristiano se le manda presentar su cuerpo como sacrificio vivo (Romanos 12:1).

7. *Valentía*. Se necesita valentía para seguir adelante. El miedo, el exceso de precaución, ha sido la causa de muchas derrotas. Impide que las cosechas se siembren en primavera o que no se cosechen en

otoño. “El que al viento observa, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará” (Eclesiastés 11:4).

No se acobardes de la vida. Sin duda, tiene la fuerza suficiente para superar sus obstáculos. Piense en el zorro que merodea por el bosque y el campo en una noche de invierno buscando algo para saciar su hambre. A pesar del frío, los perros y las trampas, su raza sobrevive. No creo que ninguno de ellos se haya suicidado.

— Thoreau

Los grandes líderes han sido hombres y mujeres intrépidos.

8. *Una piel dura.* Quien lidera debe ser capaz de aceptar las críticas, la mayoría de las cuales serán destructivas e injustas. Si dirige la banda, debe afrontar las consecuencias. Cuanto mejor sea el líder, mayor será la crítica; por lo tanto, ser criticado puede ser un cumplido. No le hace mal que la gente malvada lo critique. Será criticado tanto si hace el bien como si no; así que asegúrese de hacer lo bueno y siga adelante. “Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal” (1 Pedro 3:17).

EJERCICIOS

1. ¿Qué liderazgo personal ejerció José de Arimatea?
2. ¿Qué hicieron los cristianos de Jerusalén al ser dispersados?
3. ¿Qué reacción sufrió Jeremías al intentar abstenerse de mencionar al Señor?
4. ¿Qué gran obra de liderazgo personal realizó el Buen Samaritano?
5. ¿Por qué Cornelio convocó a sus parientes y amigos cercanos?
6. ¿Bajo qué condición pidió Pablo a otros que lo siguieran?
7. ¿Qué se nos manda hacer cuando la gente se niega a escucharnos?
8. ¿Cuál es el destino de quienes no tienen visión? _____
9. “Porque de la abundancia del habla la”. Escritura: _____

10. Dé los nombres de una pareja que demostró liderazgo personal al enseñar a un predicador. _____
11. “Creí, por lo cual” Escritura:
12. Cita el pasaje que muestra que la cautela excesiva puede vernos.
13. (F o V) Sea que haga el bien o el mal, sufrirá críticas.
14. (F o V) Simón Pedro, a través de su propio estudio, encontró el camino del Señor.
15. (F o V) José, un hombre rico, una vez mendigó.
16. Pregunta para reflexionar: ¿Qué estoy haciendo en mi liderazgo individual para promover la causa del Señor?

Al español

Jaime Hernández Castillo

Querétaro, Mex. Junio del 2025

El problema de los vientos contrarios

I. INTRODUCCIÓN

“Y viéndoles remar con gran fatiga, porque el viento les era contrario” (Marcos 6:48). Esta fue una experiencia real de los primeros discípulos en un mar literal. Los vientos contrarios exigían remar con más ahínco. Dios sabe más. Nos dio los vientos para distribuir el calor y la lluvia. Si el calor del sol se queda donde cae, la región ecuatorial sería demasiado calurosa para la vida y la región norte estaría sumida en una helada eterna.

Sin embargo, no podemos tener los vientos sin tenerlos a veces a nuestro favor y a veces en nuestra contra, pero esto evita que la vida sea monótona y aburrida. El cambio hace la vida más interesante y la lucha fortalece al hombre. En países donde se requiere el menor esfuerzo para la supervivencia del hombre, este ha tenido la menor iniciativa, la menor ambición y ha logrado el más mínimo progreso. La ventaja resultó ser desventaja y la vida fácil se convirtió en una vida difícil.

II. TENEMOS QUE REMAR CONTRA LOS VIENTOS CONTRARIOS

El incidente del texto sugiere una analogía interesante en nuestro camino por la vida.

1. *El hombre aún tiene que luchar contra vientos contrarios.* Nuestro mundo es un mundo de esfuerzo y lucha. El hombre debe enfrentarse a los elementos en el mundo material y luchar contra las fuerzas del mal en el mundo moral y espiritual. Dios no restringe los vientos, sino que permite que soplen contra nosotros; a veces calma los vientos en un breve cese de la tormenta para que el hombre no sea vencido, pero no como una protección permanente para el hombre.

2. *No hay escapatoria de los vientos contrarios simplemente por convertirse en cristiano.* Los hijos de Dios de todas las épocas han tenido que enfrentarlos. Los vientos del odio, la mala representación, la traición, la persecución y los planes mal calculados han soplado contra ellos con terrible furia. De hecho,

los vientos siempre han parecido contrarios a todo aquel que ha tenido un propósito sincero y elevado en la vida, incluyendo a grandes como José y Pablo.

(1) José fue vendido como esclavo por hermanos envidiosos y odiosos (Génesis 37:28); las cosas parecían ir mal. Luego, como esclavo, vio su buen nombre arruinado y su reputación intachable manchada por una mujer mentirosa y conspiradora que buscaba vengarse de él por su negativa a convertirse en su compañera secreta (Génesis 39:7-20); todo parecía empeorar. Pero Dios lo estaba preparando y elevándolo a una obra más alta y noble como administrador de alimentos y el segundo funcionario más alto del reino egipcio (Génesis 41:38-41). Vientos opuestos impulsaban a José en la dirección correcta; simplemente no lo sabía en ese momento.

(2) Pablo, un apóstol, tuvo que luchar contra fuerzas desalentadoras toda su vida cristiana (2 Corintios 11:24-27). ¡Problemas! ¡Problemas! Pablo los tuvo. Vientos contrarios — ¡cómo soplaban! Y requirió mucho esfuerzo remando, pero su viaje por el mar tempestuoso de la vida fue un éxito. El héroe invencible declaró victorioso: “las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio” (Filipenses 1:12). Finalmente lo condenaron a muerte; pero al perder, ganó; y al morir, vivió.

3. *Los vientos adversos nos disciplinan.* Al ver que nuestros planes salen mal, aprendemos a ser más humildes y a depender más de Dios. Los objetivos no realizados nos enseñan a decir: “Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello” (Santiago 4:15). Aprendemos a depositar la confianza donde corresponde.

Dios sabe que necesitamos el castigo. Aunque es doloroso en el momento, es para nuestro bien. “Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” (Hebreos 12:11).

4. *Las circunstancias negativas ponen a prueba la fe del hombre.* “Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito” (Hebreos 11:17). Parecía un mandato contrario que obligaba a Abraham a ofrecer a su hijo en el altar. Pero lo puso sobre el altar y “extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo”. Fue entonces cuando Dios detuvo su mano y le dijo: “Ya conozco que temes a Dios” (Génesis 22:12).

5. *Los vientos opuestos brindan una oportunidad para que nuestra grandeza (si la tenemos) brille como el oro.* Job es un ejemplo inspirador. Era “perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal ... más grande que todos los orientales” (Job 1:1-4). Cierta día, los sabeos le robaron el ganado; sus ovejas fueron destruidas por el fuego; sus camellos fueron tomados por los caldeos; casi todos sus siervos fueron asesinados; y sus siete hijos murieron en una tormenta (Job 1:13-19). Había sido grande siempre, pero una grandeza más profunda y noble comenzó a brillar como el oro puro. “Y se postró en tierra y adoró y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito” (Job 1:20, 21). “En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno” (Job 1:22).

Esto no fue todo. Sufría de una llaga maligna desde la planta del pie hasta la coronilla. Y allí estaba su esposa con quien contender, quien le dijo: “¿Aún conservas tu integridad? Maldice a Dios y muere” (Job 2:9). Pero Job resistió la tormenta. Respondió fielmente: “Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?” (Job 2:10). También hubo amigos que lo reprendieron, pero Job resistió las duras pruebas de las fuerzas contrarias. Dijo: “Me probará, y saldré como oro” (Job 23:10). ¡Y lo hizo!

6. *Los vientos contrarios pueden fortalecernos al exigirnos más fortaleza.* Dios permite que las cosas se dispongan en nuestra contra para enseñarnos a enfrentarlas. Somos héroes y heroínas en potencia, pero cada uno debe prevalecer en su lucha. Somos reyes y reinas en nuestro propio pequeño reino, pero

cada uno debe luchar hasta llegar al trono o de lo contrario será demasiado débil para reinar.

Moisés tuvo que pasar por un período preparatorio de lucha para prepararse para la gran tarea de liberar a los hijos de Israel de la esclavitud egipcia.

Un hígado fácil es como un hongo que, al crecer en una noche, no es más que una pulpa. Pero el roble... ¡ah, hay hombres así! (Salmo 1:1-3). Los vientos claman: “Lucharemos contigo y te quebraremos”; y el roble extiende sus ramas y responde: “¡Luchemos, pues!”. Las rocas debajo murmuran: “Te frustraremos”; pero el roble echa raíces, lucha con las rocas y las vence. Se mantiene firme y más fuerte que nunca, pues la tormenta solo hundió sus raíces más profundamente; mientras que la planta protegida en el invernadero es comparativamente débil. Así luchamos con las cosas que salen mal, con las fuerzas opuestas, y en la lucha desarrollamos esas gracias que, unidas en un haz, se llaman carácter. ¿Perfección? ¡No! ¿Error? Sí, hasta el final. ¿Vencido? ¡Jamás! Permanecemos invictos. Hallamos una fuerza proporcional a la prueba. La experiencia nos enseña: “Como tus días serán tus fuerzas” (Deuteronomio 33:25).

III. ALGUNOS VIENTOS ANGUSTIANTES QUE DEBEMOS ENFRENTAR

1. *Traición por parte de supuestos amigos.* Jesús tuvo esta experiencia desgarradora. Judas le dio el beso de la traición, pero Jesús no le mostró animosidad. De vez en cuando experimentamos un beso de Judas; y cuando ocurra, debemos recordar: “El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor” (Mateo 10:24).

2. *Persecución por parte de los enemigos.* Esta es otra oportunidad para ser bendecidos (Mateo 5:11). No podemos controlar la conducta de los demás, pero sí podemos controlar la nuestra. Podemos orar por ellos. Jesús dijo: “Orad por los que os ultrajan y os persiguen” (Mateo 5:44).

3. *Las lenguas mentirosas que lo perjudican en la iglesia, en su club, en su negocio y en su vecindario.* Este fue uno de los sufrimientos de Jesús. “Donde hay humo, hay poco fuego” —¡oh, no! Había mucho

humo sobre Jesús, José, Pablo y muchos otros, pero no había fuego en absoluto. El humo era solo el resultado de las lenguas mentirosas, esparcidas por chismosos. Esta es una de las experiencias más molestas —una forma tan vil e injusta de pelear con otro—, pero puede enfrentarla bendiciendo “a los que os maldicen”, haciendo “bien a los que os aborrecen” (Mateo 5:44). Esto requiere de grandeza; y, aunque no seamos tan grandes como deseáramos, podemos seguir luchando.

4. *Los obstáculos financieros, como la pérdida del trabajo, no conseguir un ascenso o una inversión imprudente.* Pero el mundo debe seguir girando. El cristiano no se rinde. Si no puedo hacer lo que deseo, entonces debo desear hacer lo que puedo. Aquí hay un principio de la filosofía cristiana que nos ayuda a adaptarnos: “Porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (Lucas 12:15). Hay ventajas en las desventajas.

Conozco al presidente de un banco que perdió todo su dinero durante la Gran Depresión. ¿Se rindió? Ese hombre no. Compró algunos trajes usados y los vendía a pie. Empezó a acumular algo de dinero. Luego abrió una tienda de ropa y muebles usados. Empezó a ganar más dinero. Después se dedicó al negocio petrolero y volvió a ser rico. Un expresidente de banco, no demasiado orgulloso como para ir de casa en casa vendiendo ropa usada, no se detuvo ante las adversidades.

5. *Un accidente que provoca lesiones físicas y financieras.* Esto puede enseñarnos paciencia y autodominio y así las palabras de Pablo se convierten en nuestras palabras: “He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación” (Filipenses 4:11). Lo adverso también puede impulsar nuevas resoluciones y de nuevo decimos en el lenguaje de Pablo: “Olvidando ciertamente lo que queda atrás”, me lanzo a “lo que está delante” (Filipenses 3:13).

6. *Pérdida de salud.* Puede tratarse de nosotros mismos o de algún familiar. En cualquier caso, es un asunto de gran preocupación. En la mayoría de los casos, la salud perdida se recupera; si no es así, podemos aprender a vivir con la dolencia y fortalecernos espiritualmente gracias a la discapacidad. Esto fue cierto en el caso de Gayo, a

quien Juan escribió: “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma” (3 Juan 2). La enfermedad ha traído a muchas personas su mejor salud. Los obstáculos pueden convertirse en peldaños. Si sufrimos una dolencia incurable, debemos aceptarla con dignidad. La autoaceptación nos salvará del resentimiento inútil por lo que nos ha sucedido. La victoria sobre la adversidad puede traernos nuestros mejores días. Pablo tenía un aguijón en la carne (2 Corintios 12:7), pero al final de su vida escribió: “He peleado la buena batalla” (2 Timoteo 4:7).

7. *Decepciones de diversos tipos.* Este siempre ha sido el destino común de la humanidad, incluyendo a Pablo, quien dijo: “Por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo ciertamente una y otra vez; pero Satanás nos estorbó” (1 Tesalonicenses 2:18). Pero la decepción no lo derribó; él sabía que este mundo no es el cielo. Es al rehacer nuestros planes y renovar nuestra determinación que la decepción se convierte en una cita, y hemos sido bendecidos.

8. *Muerte de un ser querido.* Esta siempre es una experiencia devastadora. Es la voluntad de Dios que los hombres mueran y nuestro mundo sería insoportable sin la muerte. Así que podemos encontrar un bálsamo para los corazones que sufren en las palabras de Job: “Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito” (Job 1:21). También podemos encontrar un impulso más fuerte y una mayor determinación en las palabras de David: “¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a mí” (2 Samuel 12:23).

IV. LA FE SE PIERDE ALGUNAS VECES CUANDO LAS COSAS NO VAN BIEN

1. *Existe el peligro de perder la fe cuando las cosas van bien.* A este peligro de la prosperidad ininterrumpida se refiere el salmista cuando dice: “Por cuanto no cambian, ni temen a Dios” (Salmo 55:19). Ciertamente, la prosperidad y una vida tranquila conllevan sus propias pruebas de fe.

2. *Una de las desventajas de los buenos tiempos puede ser el olvido de Dios.* Este fue el trágico error del rico insensato de la parábola (Lucas 12:16-20). Una de las extrañas perversiones de la naturaleza humana es

la tendencia a ignorar a Dios cuando brilla el sol, pero con qué rapidez lo invocamos cuando se forman las nubes.

3. *Otra es el orgullo y la autosuficiencia.* La prosperidad ininterrumpida tiende a generar estos sentimientos, que conducen a la caída (Proverbios 16:18).

V. CONCLUSIÓN

Las olas tormentosas hacen que el ancla se agarre con más fuerza. Los vientos contrarios pueden ser instructivos, correctivos, santificadores y satisfactorios. No importa en qué dirección sople el viento, puedo poner mis velas de tal manera que me beneficie.

Entonces, sople el viento que sople, mi corazón se alegra de que así sea: ya sea que sople del este o del oeste, el viento que sople, ese viento es el mejor.

— Caroline A. Mason

EJERCICIOS

1. ¿Qué razón especial se dio para que los discípulos se afanaran en remar?
2. ¿Por qué una mujer mintió sobre José?
3. ¿Cómo se percibe el castigo en la actualidad?
4. ¿Qué le dijo Job a su esposa cuando ella le aconsejó maldecir a Dios y morir?
5. ¿Qué dijo Job que recibiríamos de la mano de Dios?
6. Cite un pasaje útil para quienes sufren dificultades económicas.
7. ¿Cuál era el deseo de Juan para Gayo?
8. Mencione quince vientos contrarios que Pablo tuvo que enfrentar en 2 Corintios 11:24-27
9. Al hacer nuestros planes, debemos decir: "Si el Señor....." y "haremos.....", "o"
10. Job dijo que saldría como el cuando fuere probado
11. Cite un pasaje que muestre que podemos encontrar fortaleza proporcional a la prueba.

12. Pablo habría visitado a los tesalonicenses "una y otra vez; pero"
13. (F o V) David declaró que no podía ir a ver a su hijo, pero que no ayunaría.
14. (F o V) Los buenos tiempos pueden desviar el interés de uno de Dios.
15. (F o V) El hombre piadoso es comparado con un árbol junto a corrientes de agua.
16. Pregunta para reflexionar: ¿Ha tenido alguna experiencia en la vida que creía que era un viento contrario y que en realidad lo llevó en la dirección correcta?

Al español

Jaime Hernández Castillo

Querétaro, Mex. Junio del 2025

El problema de los complejos

I. INTRODUCCIÓN

Hace unos años, un hombre tenso y nervioso, que figurativamente parecía estar encadenado, acudió a mi consulta en busca de consejo. Estaba frustrado por conflictos internos. Se había atado a una cadena que él mismo había creado, pero ahora anhelaba liberarse. Mientras tiraba de la cadena para liberarse, también luchaba con el deseo de verse atado por ella. La batalla entre el autoencarcelamiento y el autoescape se desataba en su interior. El resultado: nervios destrozados, una inferioridad agobiante y un miedo inquietante. Dijo: “Me siento como un hombre en prisión buscando la libertad”. Se le dijo: “Puede ser libre, pero no sin su ayuda. Sus pensamientos y actitudes lo tienen prisionero; ahora deben cambiar para liberarse. Los falsos sentimientos sobre su vida (sus errores, sus talentos, sus relaciones con los demás y sus oportunidades) deben ser reemplazados por creencias y sentimientos verdaderos. “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32). Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él (Proverbios 23:7).

El apóstol Pablo dijo una vez: “Pero yo nací libre” (Hechos 22:28, KJV). Eso puede decirse de todos nosotros en Estados Unidos, pero ¿somos realmente libres? Podemos construir para nosotros castillos de libertad o mazmorras de confinamiento. Parece absurdo que las personas libres se encarcelen, pero millones lo han hecho. Los barrotes que hemos forjado nos niegan la libertad de buscar y encontrar una vida más rica y plena de confianza, valentía, logros, éxito y felicidad.

Hay muchas cárceles además de las de piedra y barrotes de hierro. “Los muros de piedra no hacen una prisión, ni los barrotes de hierro una jaula”. Hay barrotes más duros y resistentes que los de hierro. En la prisión de nuestros propios pensamientos, llevamos la bola y la cadena de la esclavitud que languidece la personalidad, desperdicia talentos, encierra las oportunidades y frena el éxito. Un

personaje de Charles Dickens lo expresó con acierto cuando dijo: “Llevo la cadena que forjé en la vida”.

II. LA PRISIÓN DE INFERIORIDAD

1. *Este es un sentimiento exagerado de incompetencia.* Fomenta un sentimiento de derrota; y, si se le permite dominar su vida, lo derrotará y lo aprisionará dentro de las rejas de la opresión.

2. *Todos a veces tenemos que luchar contra el sentimiento de inferioridad.* La persona arrogante y presuntuosa no es la excepción. La persona arrogante es más prisionera de la inferioridad que la modesta. Actuar como si lo supiera todo es solo un esfuerzo para apuntalar su ánimo.

3. *El sentimiento de insuficiencia ciertamente no prueba que uno sea incapaz.* Es una dolencia común y, en la mayoría de los casos, sin fundamento que la justifique; solo una cadena que la propia persona ha forjado. ¡Y cuántas personas están innecesariamente encadenadas a ella!

Los predicadores suelen recibir muchas flores en su trabajo y algunas críticas. Las críticas pueden ser tan devastadoras que, si no fuera por las flores, con el tiempo uno desarrollaría un complejo de inferioridad. Un amigo predicador, a punto de derrumbarse bajo sus cargas, entró en mi oficina hace unos años. Al entrar, pude ver que llevaba consigo una atmósfera de tristeza, pesimismo y derrota. Tenía la desesperanza y la inutilidad escritas en el rostro.

“¿Qué te pasa, Bill?”, pregunté.

Me explicó que había algo de oposición en la congregación —no más del uno o dos por ciento— y que buscaban a otro hombre para su puesto.

Le pregunté: “¿Qué opinan los ancianos de ti?”.

Continuó: “Están conmigo, puede que alguno esté indeciso por las presiones de ese grupito. Y eso es lo que quería comentar: los ancianos me han pedido que predique este año en nuestra campaña; y acepté, pero no creo poder hacerlo. A medida que se

acerca la fecha de inicio, pierdo cada vez más la confianza en mí mismo. Uno de mis detractores esparció el rumor de que necesitaban un predicador más importante para la campaña. Ves, si esa reunión no tiene éxito, estoy acabado”.

Él sabía que tendría que escapar de esa prisión, ya fuera que se quedara o se fuera a otro lugar. Le dije: “Bill, debes llevar a cabo esa campaña. Debes ganar esa batalla que estás librando contra la inferioridad, y lo puedes hacer. Eres un predicador capaz y eficaz; lo sé; y los ancianos lo saben. Debes demostrarte a ti mismo que eres más eficiente que nunca, que puedes hacer una gran campaña para esa iglesia. El predicador que mencionaste es un hombre digno y competente, y no diría nada despectivo sobre él; pero no es tan capaz como tú”.

Lo hizo... la campaña fue un éxito rotundo.

4. *Podemos derribar esos muros de inferioridad que hemos construido a nuestro alrededor.*

(1) Para hacerlo, no podemos someternos a ellos. Tenemos que luchar por todo lo que vale la pena y eso incluye la libertad personal. Pablo dijo: “He peleado la buena batalla” (2 Timoteo 4:7); no sabemos qué incluía todo eso. Sí sabemos que Pablo tenía un problema personal, un aguijón en la carne; pero no cedió ante él. Con la gracia suficiente de Dios, pudo decir: “Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Corintios 12:10).

(2) Cuando nos sentimos amenazados por sentimientos de inferioridad, debemos llevar nuestro problema a Dios en oración y conversar con Él. Parece que algunos problemas no tienen solución, excepto de rodillas. Nehemías y sus ayudantes en la reconstrucción de los muros de Jerusalén fueron objeto de tanta burla como para crear en cualquiera un complejo de inferioridad, si es que eso lo fuera. Les lanzaron estas palabras: “Lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra lo derribará” (Nehemías 4:3). El siguiente versículo nos da su reacción: oraron y volvieron a orar.

(3) *Luego, necesitamos pensar positivamente, confiando en la ayuda del Señor.* Reflexione sobre estos versículos varias veces al día:

Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Salmo 46:1

Si no me ayudara Jehová, pronto moraría mi alma en el silencio. Salmo 94:17

Creemos, por lo cual también hablamos. 2 Corintios 4:13

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Filipenses 4:13

Hay poder en decir: “Puedo”, sea cual sea mi dificultad.

III. LA PRISIÓN DE LA AUTOSATISFACCIÓN

1. *Para muchas personas, la autosatisfacción se ha convertido en una prisión autoconstruida que ha restringido sus actividades.* No son libres de desarrollar sus potencialidades innatas ni de aprovechar las posibilidades del mundo porque están satisfechas consigo mismas. La autosatisfacción es una especie de muerte en vida: no hay ascenso, crecimiento ni mejora. Algunas personas no pueden ser mejores porque no quieren ser diferentes. Esta fue la falla subyacente de los laodicenses que dijeron: “Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad” (Apocalipsis 3:17).

2. *La vida es una gran empresa y todos tenemos el privilegio y el deber de vivirla de la manera más eficiente.* Al planificar y trabajar para mejorar nuestras vidas, somos llamados bienaventurados (Mateo 5:3-12). A medida que crecemos, nuestras oportunidades se amplían. Han estado ante nosotros desde siempre, pero tuvimos que desarrollar una visión más amplia antes de poder verlas. Satisfechos y sin visión, ocupamos la celda de la muerte en nuestra propia pequeña prisión. “Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena” (Proverbios 29:18, LBLA).

3. *La mayoría de las personas se satisfacen si viven a la altura de los estándares y exigencias de la gente común.* Pero la Biblia nos exhorta a sobresalir: “Procurad ser excelentes” (1 Corintios 14:12, RV1569). Eso nos situará por encima del punto medio. Existen ciertos estándares de moralidad, respetabilidad y logros que se basan en la gente

común y nadie puede caer por debajo de ese nivel y obtener la aprobación de la gente común. Sin embargo, quienes podrían tener la ambición de superar a la gente común pueden verse derribados y limitados por la influencia de la gente común. Aquí hay una bola y una cadena para cada tobillo: "Me va tan bien como el otro". "¿Por qué se espera que yo sea mejor que la gente común?"

IV. LA PRISIÓN DE LA SUPERSTICIÓN

1. *Mucha gente en la tierra de la libertad está atada a la superstición.* El miedo irracional a lo misterioso los mantiene a raya en el cumplimiento de sus deberes. Cuando llega el viernes 13, el mundo se detiene. No pueden tomar ni ejecutar una decisión ese día; ni pueden comenzar ni terminar un viaje en esa fecha. Si un gato negro se cruza en su camino, todas las actividades especiales de ese día deben cancelarse. Si rompen un espejo, es un presagio de problemas tal que se sienten obligados a acostarse para evitarlo; no son libres.

2. *La superstición ha alcanzado tales proporciones que el pueblo estadounidense gasta más de 125 millones de dólares al año en diversas formas.* Casi la mitad del pueblo estadounidense cree en alguna forma de adivinación. En lugar de acudir a la Biblia en busca de guía y consuelo (Salmo 119:105), permiten que la vida se vea moldeada por un día determinado, un gato negro, una escalera, un espejo roto o una anciana desdentada en una tienda sucia. Un nuevo tipo de sociedad pagana.

3. *Se nos manda a mantenernos libres de supersticiones y otras fábulas.* "Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad" (1 Timoteo 4:7).

4. *En la medida de nuestra creencia en que Dios gobierna este mundo, nos liberamos de la superstición.* "El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra" (Hechos 17:24). Pablo dijo: "Porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (2 Timoteo 1:12). ¿Por qué, entonces, debería ser prisionero de los temores infundados de la superstición? "Porque en él

vivimos, y nos movemos, y somos" (Hechos 17:28), no en presagios ni encantos.

V. LA PRISIÓN DE LA INQUIETUD

1. *Una generación de personas desconcertadas y perplejas se pasea por su pequeña prisión como un león enjaulado.* Una simple mirada superficial a la humanidad revela que nuestra sociedad es inquieta. Nuestra gente está en movimiento, pero no es libre. Son como animales enjaulados. Son como olas inquietas del mar, que inquietan su entorno, sin otro destino que el de chocar contra la orilla. A diario, nuestros periódicos nos gritan con letra clara el mensaje de un mundo atribulado.

Entregarse a las drogas es la inútil búsqueda de un pueblo inquieto por encontrar alivio. Intentan ahogar sus problemas, pero se acercan a ahogarse ellos mismos. Buscan la paz, pero de forma equivocada. "No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu" (Efesios 5:18).

El juego no solo es una manifestación de materialismo, sino también de inquietud.

Nuestra visión de mejores pastos al otro lado de la cerca a menudo es solo una ilusión creada por nuestra propia inquietud. En la mayoría de los casos, la hierba es verde en nuestro propio prado... si tan solo miráramos.

Hay hasta 25,000 suicidios algunos años en Estados Unidos. Intentan resolver sus problemas destruyéndose a sí mismos en lugar de las cosas que los afligen.

Gran parte del ir y venir en un mundo de diversión y placer es solo un esfuerzo superficial por encontrar alivio para un espíritu aprisionado y atribulado.

2. *¿Cómo resolvemos este problema universal de inquietud?* Aquí hay algunas sugerencias:

(1) Debemos comprender el verdadero propósito de la vida. Un falso ideal sobre los fines de la vida ha confundido al hombre; por lo tanto, solo un ideal verdadero puede calmarlo. Mucha gente cree que su único propósito en la vida es buscar el placer; y cuanto más lo busca, más lo pierde. No estamos aquí solo para comer, beber, codiciar y

perseguir una estrella fugaz. Las experiencias externas nunca pueden satisfacer los anhelos internos. Puesto que el hombre es espíritu y carne, la vida en paz requiere comunión con el Gran Espíritu. “El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Eclesiastés 12:13).

(2) Jesús dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28). Él puede llevar nuestras cargas. Él puede darnos paz (Filipenses 4:7). Al entregarnos a una causa más grande que nosotros mismos, encontramos algo desafiante y satisfactorio por lo que vivimos y trabajamos... y ninguna causa es tan grande y bendita como la causa de Cristo.

(3) Otra cosa que contribuye a la tranquilidad es una conciencia aprobada: “una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres” (Hechos 24:16).

(4) Es más probable que encontremos paz si dejamos de pensar mucho en nosotros mismos y empezamos a pensar más en los demás. Es la persona de gran corazón, siempre ocupada en ayudar a los demás, quien encuentra la felicidad. Nuestro Maestro vivió y murió por el bien de los demás: “Por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” (2 Corintios 8:9). “Por amor a vosotros” —eso refleja la historia de su vida—, su altruismo; y vivió una vida tranquila y serena en un mundo agitado y turbulento.

Uno de mis problemas diarios es liberarme de las ataduras del yo; y sea lo que sea que eso implique, esa es mi tarea diaria.

EJERCICIOS

1. ¿Quién es nuestra fuerza?
2. ¿Mediante qué poder pudo Pablo hacer todas las cosas?
3. ¿Qué parábola dio el Señor para enseñar que espera que cada uno produzca según su capacidad?
4. ¿Cuál es la conclusión de todo discurso?
5. ¿Qué tres palabras cuentan la historia de la vida de Cristo?

6. ¿Qué pasaje de las Escrituras enseña que el hombre no tiene más libertad de la que cree?
7. ¿Qué dijo Pablo que era cuando era débil?
8. “Buscad y”
9. “Porque en él y nos y”
10. Antes bien sed llenos del y no con Escritura:
11. Aunque Cristo era por a vosotros se hizo pobre.
12. Al planificar y trabajar para mejorar nuestras vidas, somos llamados.
13. (F o V) Pablo dijo: “He peleado una batalla perdida”.
14. (F o V) Una conciencia aprobada trae tranquilidad.
15. (F o V) No hay descanso para quienes trabajan y están agobiados.
16. Pregunta para reflexionar: ¿Cuáles son los rasgos de la persona que considera menos autoencarcelada de todos sus conocidos?

Al español

Jaime Hernández Castillo

Querétaro, Mex. Junio del 2025

El problema del autoanálisis

I. INTRODUCCIÓN

El autoanálisis es un problema grande y personal. Cada uno necesita descubrirse a sí mismo. Esta necesidad es más común de lo que muchos creen. La mayoría de las personas parecen tener un concepto muy imperfecto de lo que realmente son.

II. ALGUNOS QUE FALLARON EN VERSE COMO ERAN

1. *David, uno de los grandes de todos los tiempos, marcó su vida con la incapacidad de verse a sí mismo tal como era.* Él, el rey, conoció a Betsabé, la esposa de un soldado. Ella quedó embarazada. David ordenó al capitán que pusiera a Urías, el esposo soldado, en el punto más álgido de la batalla para que muriera... y lo hizo. Entonces David tomó a la mujer por esposa.

El Señor envió a Natán, quien le contó esta historia a David:

Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre. 2 El rico tenía numerosas ovejas y vacas; 3 pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su seno; y la tenía como a una hija. 4 Y vino uno de camino al hombre rico; y éste no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas, para guisar para el caminante que había venido a él, sino que tomó la oveja de aquel hombre pobre, y la preparó para aquel que había venido a él.

— 2 Samuel 12:1-4

“Se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte. 6 Y debe pagar la cordera con cuatro tantos, porque hizo tal cosa, y no tuvo misericordia” (2 Samuel 12:5,6).

“Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre” (2 Samuel 12:7).

Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás (2 Samuel 12:13).

La moraleja para nosotros es: Podemos tener muchos rasgos maravillosos y nobles, pero aún necesitamos descubrirnos a nosotros mismos.

2. *El fariseo que subió al templo a orar no vio su verdadero estado (Lucas 18:10-14).* Más bien fue a jactarse de sí mismo, pues eso fue lo que hizo en su oración. Le dijo a Dios lo bueno que era y le agradeció no ser como el publicano pobre y abatido que se mantuvo a distancia. Pero el publicano tenía una visión diferente de sí mismo. “No quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador”. Y “éste descendió a su casa justificado antes que el otro”. Uno se veía tal como era, mientras que el otro no.

3. *Los miembros de la iglesia de Laodicea tenían una visión profundamente distorsionada de sí mismos (Apocalipsis 3:14-17).* Esta es su autoevaluación: “Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad”. Pero el Señor les dijo la verdad sobre sí mismos. Podemos engañarnos a nosotros mismos, pero no al Señor.

III. ALGUNOS QUE SE DESCUBRIERON ELLOS MISMOS

1. *El jefe de los coperos, hecho famoso por José y sus sueños, vio su vida llena de defectos.* Le dijo a Faraón: “Me acuerdo hoy de mis faltas” (Génesis 41:9).

Juan afirmó que no reconocer el pecado en nuestras vidas es autoengaño: “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros” (1 Juan 1:8).

2. *Isaías obtuvo una imagen más vívida y realista de sí mismo al ver su naturaleza pecaminosa en contraste con la naturaleza santa de Dios.* Su autoestima era demasiado alta hasta que vio la gloria de Dios, y entonces exclamó: “¡Ay de mí! Porque perdido estoy, pues soy hombre de labios inmundos” (Isaías 6:5, LBLA). ¡Perdido! Y nunca cambiaremos eso mientras vivamos en la carne. Pablo dijo: “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado ... prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13,14).

3. *Pedro se encontró en una situación muy dolorosa.* Sinceramente creía que nunca negaría a Cristo. Pedro dijo: “Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré” (Mateo 26:33). Jesús le dijo: “De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces” (Mateo 26:34). Pero Pedro tenía una opinión más alta de sí mismo y se aseguró con estas palabras: “Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré” (Mateo 26:35). ¡Y lo hizo! Y cuando el gallo cantó, recordó la palabra de Jesús y “saliendo fuera, lloró amargamente”. Pedro fue bien advertido por Cristo sobre su debilidad interior; pero no lo creería hasta que, mediante negaciones viles, mentiras y maldiciones, descubrió por sí mismo las enormes posibilidades de desobediencia que albergaba.

Cuando pensamos que somos muy fuertes como para poder caer, podemos bajar la guardia y demostrar que somos muy débiles para mantenernos en pie. La Biblia dice: “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga” (1 Corintios 10:12).

4. *El hijo pródigo: “Y volviendo en sí”* (Lucas 15:17); es decir, cuando se vio tal como era, por un lado, con su fragilidad y perversidad y por el otro, con su mejor yo y nobleza. El hijo pródigo no solo había perdido de vista a su padre, su familia y su hogar, sino que se había perdido de vista a sí mismo. Había perdido de vista la razón, su mejor naturaleza y todo lo que lo constituía como hombre. Cuando malgastó su dinero, su capacidad se debilitó y su carácter desapareció, entonces llegó la reacción. Mientras ansiaba alimento para el cuerpo, sentía un hambre más voraz en el corazón. Había bazofia para su estómago, pero ningún sustento para su corazón. Su bajo estado físico, sumado a su anhelo de compasión, respeto y amor, lo hicieron entrar en razón. “Volvió en sí”, recuperó la conciencia, se descubrió a sí mismo. El autoconocimiento le abrió los ojos: esta fue su primera victoria en su posterior programa de superación personal.

Su imagen ideal de sí mismo era la de un joven capaz, emprendedor e independiente, capaz de administrar sus propios asuntos con éxito y dejar huella en el mundo, si tan solo se liberara de las cadenas de su antiguo hogar. Cuando se le dio la

oportunidad de descubrirlo, además de su parte de la herencia, ¡oh, Dios mío!, el excelente caballero resultó ser un vil pecador; el joven capaz, un pobre; y el chico independiente que creía que podía arrebatarse el mundo con solo pedirlo, un hambriento y esclavizado alimentador de... cerdos. Fue entonces cuando se vio tal como era, se descubrió a sí mismo y supo quién era y qué había hecho. La experiencia fue una costosa lección, pero aprendió la lección.

IV. EL AUTOENGAÑO

La Biblia dice: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9). Uno de sus engaños es ocultar su propio engaño, impidiendo así que uno se descubra a sí mismo. El engaño es una práctica muy antigua y prevalece en todas partes; por lo tanto, queremos mostrar algunas de las maneras en que nos engañamos a nosotros mismos y, por lo tanto, no logramos descubrir nuestro verdadero yo.

1. *Uno de los métodos más comunes para caer en la trampa es la cómoda costumbre de fijarnos en los pecados de los demás en lugar de en los nuestros.*

Había un anciano que solía usar un abrigo remendado de muchos colores. Decía que los parches a los lados representaban los pecados de sus vecinos. Cuando le preguntaron por los parches en la espalda, respondió: “Representan mis pecados, pero están donde no puedo verlos”.

Es fácil ver las faltas de los demás, pero rara vez vemos las nuestras. Por ejemplo, los derrochadores pueden darnos un gran sermón sobre los pecados del avaro; y el avaro puede predicar un sermón igual de enérgico sobre los pecados del derrochador. ¡Qué engaño! ¡Qué debilidad! Es sorprendente la rapidez con la que vemos la paja en el ojo ajeno y nunca la viga en el nuestro. Jesús dijo algo sobre este tema en Mateo 7:3-5.

2. *Otro ejercicio engañoso que obstaculiza el autodescubrimiento es compararnos con otros que son más débiles y menos afortunados.* Decimos: “Yo no haría lo que él ha hecho. Soy mejor que ella”. Estas comparaciones no son sabias: “Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos

que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos" (2 Corintios 10:12). Verá, no podemos descubrirnos a nosotros mismos si pasamos todo el tiempo intentando cubrarnos con un falso estándar. No importa cuán fuerte o débil, bueno o malo sea el otro, eso no altera mi estatus en absoluto. Soy lo que soy, sin importar lo que sean los demás.

Esta es la verdadera medida que nos permite vernos como realmente somos: "Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro" (Gálatas 6:4). Uno de mis problemas diarios es ponerme a prueba con el verdadero estándar de Cristo y su palabra; y si soy veraz según esta verificación, entonces puedo gloriarme en mí mismo y no en las debilidades de otro. Esta es la medida que me da mi verdadera dimensión, el espejo que refleja mi verdadera imagen. Y los sentimientos que tengo hacia mí mismo son más importantes que los de cualquier ser humano, siempre que sean verdaderos.

Simplemente vea al espejo y mírese
Y observe lo que esa persona tiene que decir;
Porque no es su padre, ni su madre, ni su esposa,
quienes deben juzgarle.
El hombre cuyo veredicto más cuenta en su vida
Es el que lo mira fijamente desde el espejo.
— Autor desconocido

3. *Nos vemos obstaculizados en autodescubrirnos al asumir virtudes que no nos pertenecen.* Aquí hay un hombre que se enorgullece de su familia, pero ¿qué ha hecho para que su nombre sea grande y honorable? Aquí hay otro hombre que se enorgullece de pertenecer a una iglesia grande, activa y generosa, pero ¿qué ha hecho? Esa es la pregunta.

Es una cuestión de autoengaño. Un hombre no es honorable por tener una familia honesta; ni es un cristiano activo y generoso solo por ser miembro de una congregación viva y generosa.

Lo que necesito hacer es examinarme a mí mismo y ver si tengo las virtudes que me enorgullece reconocer en el grupo al que pertenezco. "Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y

beba de la copa" (1 Corintios 11:28). "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos" (2 Corintios 13:5).

4. *Nos engañamos al disfrazar nuestros pecados con nombres nuevos.* Así es como intentamos que se vean bien. Han visto al hombre avaro que etiquetó su pecado como "ahorro". Y han visto al hombre tacaño que se negó a dar a la iglesia y lo llamó humildad; era demasiado humilde para permitir que alguien lo viera dar más que una suma nominal. También está la persona que descuida la adoración en el día del Señor, pero engañosamente se jacta de ser cristiana todos los días de la semana. Pero ¿cómo podría ser eso posible si una persona descuida los mandamientos de Dios solo un día de la semana, el día del Señor (Hechos 20:7; 1 Corintios 16:2)? Dios ha dicho: "¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!" (Isaías 5:20).

5. *El autodescubrimiento se ve obstaculizado por el gratificante engaño de cambiar la forma de nuestros pecados.* Creemos que el pecado se inventa en la forma en que se visualiza; por lo tanto, creemos que al cambiar la forma hemos escapado del pecado. ¡No! ¡En absoluto! El hombre lee: "No matarás" (Éxodo 20:13). Y dice: "¡Gracias a Dios, no soy un asesino!", mientras que en su corazón puede odiar a un enemigo y desear que un automóvil lo atropelle o que algo más lo elimine de su camino. La Biblia dice, lo admitamos o no: "Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él" (1 Juan 3:15). Y uno dice: "¡Gracias a Dios, no soy ladrón!". Sin embargo, puede robar a otros para obtener servicios y bienes, si puede. Así, el robo adquiere una forma menos peligrosa, en lo que respecta a esta vida. Pero Dios dijo: "No robes al pobre, porque es pobre, ni quebrantes en la puerta al afligido" (Proverbios 22:22). Y está el asunto del adulterio. Uno agradece a Dios no ser adúltero, aunque siente lujuria por una mujer. Según Cristo, es adúltero, aunque no haya cometido el acto manifiesto (Mateo 5:28).

V. CONCLUSIÓN

1. Debo esforzarme diligente y conscientemente por descubrirme a mí mismo; porque, me vea o no, me delato. Demuestro mi fe (y a mí mismo también) con mis obras (Santiago 2:18).

2. Además, debo ser honesto conmigo mismo y tratar de verme como soy; porque lo que soy y lo que siembro será mi destino. “No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna” (Gálatas 6:7-8).

El tejido de la vida futura,
Lo tejemos con nuestros propios colores;
y en los campos del destino,
cosechamos lo que hemos sembrado.

3. El tiempo para el autoexamen es muy corto. Hoy podemos disfrazarnos con una máscara; Pero la muerte pronto nos despojará, y debemos comparecer ante el gran Juez después de que la muerte nos haya descubierto en toda nuestra desnudez. Así que lo sabio es que nos descubramos ahora, mientras el tiempo nos favorece con oportunidades para mejorar.

EJERCICIOS

1. ¿Qué dijo David al descubrirse a sí mismo?
2. ¿Cuál era la diferencia entre el fariseo y el publicano que fue al templo a orar?
3. ¿Qué dijo el jefe de los coperos sobre sus faltas?
4. ¿Qué visión distorsionada de sí mismos tenían los miembros de la iglesia de Laodicea?
5. ¿Qué dijo Jesús en Mateo 7:3-5 sobre el autoengaño?
6. ¿Qué es engañoso sobre todas las cosas?
7. Isaías exclamó: “¡Ay de mí! Porque
Estoy, pues soy hombre de
Escritura:
8. lloró al cantar el gallo.

9. “Y volviendo en sí” se refiere a
10. “¡Ay de los que a lo dicen bueno, y a lo malo”.
11. Cite la declaración de Pedro que demuestra que él pensaba que no podía negar a Cristo.
12. Comente: Podemos centrarnos en nosotros mismos, pero no en el Señor.
13. (F o V) David ordenó que el esposo de la mujer que amaba fuera puesto en el punto más álgido de la batalla para que muriera.
14. (F o V) La Biblia dice que es útil compararnos entre nosotros.
15. (F o V) El hombre se delata a sí mismo por sus obras.

Al español

Jaime Hernández Castillo

Querétaro, Mex. Junio del 2025

El problema de la superación personal

I. INTRODUCCIÓN

Tenemos el reto diario de mejorarnos y desarrollar vidas más hermosas y provechosas. El plan de Dios para el cristiano es una vida de superación, como se ve en las siguientes Escrituras:

“Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección” (Hebreos 6:1).

“Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis” (1 Pedro 2:1, 2).

Cada una de las Escrituras citadas anteriormente exige un esfuerzo consciente de autosuperación. Solo al convertirme en una mejor persona puedo obtener la aprobación de Dios. Pocas cosas permanecen estáticas, incluyendo el desarrollo del carácter. Así que debo impulsarme mediante esfuerzos conscientes y decididos o dejarme arrastrar sin rumbo por las preocupaciones y las fuerzas que me rodean. Tengo un problema diario, pero también es mi oportunidad diaria de enriquecer mi carácter y ennoblecer mi vida.

II. FORMAS Y MEDIOS DE SUPERACIÓN PERSONAL

Aquí hay algunas sugerencias concretas y seguras para agrandar y expandir una vida agradable y amorosa:

1. *El autodescubrimiento es un prerrequisito para la superación personal.* Esto se trató en el capítulo anterior.

2. *Leer la Biblia a diario fomenta la excelencia personal.*

(1) La herramienta más reveladora para el autodescubrimiento —esencial para la superación personal— es la palabra de Dios, que se describe como un espejo para el alma (Santiago 1:23-25). Al examinar atentamente la Biblia, vemos un reflejo de

todas nuestras manchas y fealdades morales y espirituales que necesitan atención y corrección.

(2) La Biblia es una espada que corta y aguijonea el corazón y toda autoenmienda comienza con el corazón; “porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23). “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12). Cortará. Penetrará. Discierne nuestros pensamientos e intenciones. Al hablar de las personas que escucharon la palabra de Dios en Pentecostés, leemos: “Al oír esto, se compungieron de corazón” (Hechos 2:37). Siguieron cambios, pero fueron efectuados por el poder cortante de la palabra de Dios. La Espada del Espíritu corta el corazón y cambia nuestra manera de pensar; y a medida que nuestra manera de pensar mejora, nuestras vidas se refinan y embellecen. Ya somos bastante imperfectos leyendo la Biblia; ¡cuánto peor seríamos sin ella!

(3) La Biblia es como fuego y martillo, que quema la escoria y pulveriza la dureza del corazón. “¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?” (Jeremías 23:29). Si queremos que la escoria se consuma y el corazón se purifique, leamos la Biblia. Si queremos que el corazón se ablande y se enternezca, leamos la Biblia.

(4) La palabra de Dios es un alimento que produce crecimiento. Se le llama “leche” (1 Pedro 2:2) y “alimento sólido” (Hebreos 5:12). Como se menciona en 1 Pedro 2:1, nos da la fuerza para superar “toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones”. Y el Señor sabe que la mayoría aún necesitan madurar y superar algunos, si no todos, de estos rasgos que destruyen la personalidad y encogen el alma.

(5) La palabra de Dios faculta al hombre para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17). Si quiero pulir mi vida, necesito dedicarme a las buenas obras; y la Biblia me dice cuáles son y me inspira a hacerlas.

Sí, hay un poder productivo y revitalizante en ese Libro. Al leerlo y meditarlo a diario, no solo una vez a la semana, entramos en contacto con un poder que nos hace crecer y que siempre influye para bien, una experiencia bendita (Salmo 1:1-3).

Conocí a una linda anciana que decía haber leído la Biblia catorce veces con el objetivo específico de ver si había algo que Dios le había ordenado hacer que no estuviera haciendo. Fue bendecida.

Grandes hombres han ensalzado la Biblia y han centrado su atención en sus méritos:

Cada hora que te leo, mata un pecado o deja entrar una virtud para combatirlo.

— Isaac Walton

Es imposible esclavizar mental o socialmente a un pueblo que lee la Biblia.

— Horace Greeley

Estamos en deuda con el Libro de los libros por nuestros ideales e instituciones. Su preservación reside en la adhesión a sus principios. El estudio de la Biblia es un valioso curso de posgrado en la más rica biblioteca de la experiencia humana.

— Herbert Hoover

Es imposible gobernar correctamente el mundo sin Dios y la Biblia.

— George Washington

No hay una base sólida para la civilización sino en la Palabra de Dios. Tengo la costumbre de leer la Biblia completa una vez al año.

— Daniel Webster

El salmista dijo: “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (Salmo 119:11).

3. *Podemos mejorar nuestras vidas eligiendo compañías que contribuyan a nuestra bondad.* Aquí hay una advertencia: “No erréis: las malas conversaciones [compañerismo, ASV] corrompen las buenas costumbres [moral, ASV]” (1 Corintios 15:33). Las compañías son como la levadura; y “¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?” (1 Corintios 5:6). Si corremos con cabras, oleremos

como ellas. Si queremos ser un “olor grato” de vida (2 Corintios 2:15), debemos cuidar nuestras compañías.

Dios dio este mandato protector: “No te asocies con el hombre iracundo, ni andes con el hombre violento” —¿por qué? — “no sea que aprendas sus maneras, y tiendas lazo para tu vida” (Proverbios 22:24-25, LBLA). “Aprendas sus maneras” — eso es lo que hacemos. “Sus maneras” pueden ser una trampa o un sabor amargo. Por lo tanto, debo ser cauteloso, porque “sus maneras” pueden convertirse en las mías.

Los caminos de las esposas de Salomón se convirtieron en sus caminos: “sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos” (1 Reyes 11:4). Era un hombre sabio, pero no lo suficientemente sabio.

Las costumbres de los invitados de Herodes fueron adoptadas como suyas: “Pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, [...] ordenó decapitar a Juan” (Mateo 14:9, 10). Herodes cenó con la gente equivocada.

Las costumbres de una esposa cristiana pueden transferirse, mediante el poder de influencia, a un esposo ajeno y, por lo tanto, conducir a su conversión: “Para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas” (1 Pedro 3:1). Él puede tener la Biblia cerrada, pero la vida de su esposa es un evangelio abierto que no puede evitar leer: un quinto evangelio que influye en vidas.

Usted está escribiendo un evangelio, un capítulo al día, con sus obras y sus palabras; los hombres leen lo que escribe, ya sea infiel o veraz. — Dígame, ¿qué es el evangelio según usted?

4. *Podemos cultivar una personalidad más atractiva pensando en las cosas correctas.* El hombre es la acumulación de sus pensamientos. Salomón dijo: “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él” (Proverbios 23:7). Las obras hermosas son la manifestación externa de una belleza interior. Hemos oído decir: “La belleza es como la belleza actúa”; y podemos añadir: “Si la belleza actúa, es porque la belleza está en el interior». Podemos embellecernos interiormente —y, en consecuencia, en nuestras obras— controlando nuestros pensamientos. La

mejor manera de controlar los malos pensamientos es estar ocupados y absortos en pensamientos rectos. Dios es el autor del plan del pensamiento positivo y recto. Él ha dicho: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad" (Filipenses 4:8). Esto es mucho más elevado y ennoblecedor que pensar en cosas falsas, deshonestas, injustas, impuras, desagradables, censurables, inmorales y de mala reputación. Nadie debe permitir que su corazón se convierta en un basurero para la inmundicia de la sociedad.

5. *Examinar la propia vida diaria con la resolución de sobresalir es un estímulo para vivir mejor.* Debe haber un esfuerzo concertado, honesto y sistemático. Debe haber un plan meditado y definido, en lugar de un procedimiento irreflexivo y aleatorio. Por ejemplo, sería útil tener una tabla que enumere las áreas en las que deseamos mejorar y cada noche revisarla y calificarnos ese día. Aquí hay algunos campos del pensamiento y el esfuerzo humano en los que debemos cuestionarnos:

(1) ¿He hablado mal de alguien hoy? "Hermanos, no murmuréis los unos de los otros" (Santiago 4:11).

(2) ¿He tomado el nombre de Dios en vano? "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano" (Éxodo 20:7).

(3) ¿He sido chismoso? "No andarás chismeando entre tu pueblo" (Levítico 19:16).

(4) ¿He sido hoy rápido para hablar y pronto para la ira? "Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse" (Santiago 1:19).

(5) ¿He sido pacificador en el trabajo, en la escuela, en la iglesia y en todos los ámbitos de la vida? "Sigamos lo que contribuye a la paz" (Romanos 14:19).

(6) ¿He sido altruista en todos mis tratos? "No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros" (Filipenses 2:4).

(7) ¿He estado hoy libre de malicia y odio? "Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de

concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros" (Tito 3:3).

(8) ¿He estado libre de envidia por el honor, la posición, las posesiones o el éxito ajeno? "Mas la envidia es carcoma de los huesos" (Proverbios 14:30).

(9) ¿He sido compasivo y comprensivo? "Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables" (1 Pedro 3:8).

(10) ¿He evitado ser vengativo? "No devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo" (1 Pedro 3:9).

(11) ¿He sido paciente y amable? "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe" (Gálatas 5:22).

(12) ¿He sido sincero hoy en todos mis asuntos? "Para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo" (Filipenses 1:10).

(13) ¿He sido honesto en todos mis tratos? "No hurtarás" (Éxodo 20:15).

(14) ¿He sido cooperativo en casa, en el trabajo y en la iglesia? "Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos" (2 Corintios 6:1).

(15) ¿He sido tolerante con las faltas de los demás, considerándome a mí mismo? "¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?" (Mateo 7:3).

(16) ¿He sido justo y equitativo en todas mis relaciones? "Qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios" (Miqueas 6:8).

(17) ¿He sido indulgente, negándome a guardar rencor? "Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas" (Mateo 6:15).

(18) ¿He sido agradecido por mis bendiciones? "Sed agradecidos" (Colosenses 3:15).

(19) ¿He sido diligente? "La pereza hace caer en profundo sueño y el alma negligente padecerá hambre" (Proverbios 19:15).

(20) ¿He sido ahorrativo? “Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada” (Juan 6:12).

(21) ¿He cumplido mi palabra? “Desleales... dignos de muerte” (Romanos 1:31, 32).

(22) ¿Pido fácilmente? “Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna” (Santiago 3:17).

(23) ¿He seguido hoy la Regla de Oro? “Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (Mateo 7:12).

(24) ¿He estado contento en el camino que debo recorrer? “He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación” (Filipenses 4:11).

(25) ¿He encontrado hoy la felicidad y la he compartido con los demás? “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!” (Filipenses 4:4).

Esta lista se puede modificar, aumentar o disminuir, para adaptarla a las necesidades personales de superación personal de cada persona. Debe revisarse la lista cada noche, calificándose a sí mismo, con la determinación de obtener una mejor calificación mañana.

Hay mucho poder en la resolución. Hay energía latente en decir: “Puedo”. Hay poder motivador en decir: “Lo haré”.

LO HARÉ

Comenzaré de nuevo cada día, libre de mis pequeñeces;
Dejaré de quejarme de la avaricia de mi prójimo despiadado;
Trataré de encontrar satisfacción en los caminos que deba recorrer;
Nunca guardaré resentimiento cuando otro me adelante.
Abriré los ojos a la belleza que me espera, llueva o truene;
no me entrometeré en tu vida, sino que me dedicaré a mejorar la mía.

Somos humanos, y eso significa imperfectos; por lo tanto, nunca seremos perfectos en esta vida, pero podemos tener una meta perfecta. Browning dijo: “¡Oh! Pero el alcance del hombre debe exceder

su comprensión”. Ya somos suficientemente defectuosos como para tener una meta inferior y defectuosa; por lo tanto, “vamos adelante a la perfección” (Hebreos 6:1).

EJERCICIOS

1. ¿Qué dijo Pedro que los recién nacidos debían dejar a un lado?
2. ¿Cuál es el espejo que revela nuestro verdadero ser?
3. ¿Quién discierne los pensamientos y las intenciones del corazón?
4. ¿Qué palabras describen las cualidades nutritivas de la palabra de Dios?
5. ¿Por qué el salmista guardó la palabra de Dios en su corazón?
6. ¿Por qué se nos manda no hacer amistad con un hombre iracundo?
7. ¿Qué reconocimiento rindió Pedro a la influencia de las esposas piadosas?
8. Podemos cultivar una personalidad más atractiva pensando en
9. “Vayamos adelante a la”
10. Si queremos que la escoria se consuma y el corazón se purifique
11. “Un poco de toda la?”
12. Las de Salomón inclinaron su corazón tras
13. (F o V) Los asociados de Herodes lo influenciaron de forma negativa.
14. (F o V) No es necesario que nos dejemos persuadir fácilmente..
15. (F o V) Pablo dijo: “He aprendido”.
16. Pregunta para reflexionar: ¿Qué beneficio obtengo al hacerme las veinticinco preguntas del capítulo?

Al español

*Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Junio del 2025*